



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL CAMBIO DEL VOTO REPUBLICANO ALDEMÓCRATA EN LAS
ELECCIONES PRESIDENCIALES DE ESTADOS UNIDOS DE 2008
EN FLORIDA Y LA PARTICIPACIÓN HISPANA**

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
P R E S E N T A
SILVIA CELORIO AGUILERA



Asesor: Mtro. Tomás Milton Muñoz Bravo

Ciudad Universitaria Marzo 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

*A mi madre, María Aguilera Piedra,
quien con sus esfuerzos y dedicaciones
me dejó la mejor herencia que pude recibir.*

Gracias.

Agradecimientos

En especial a mis padres, María y Guillermo, quienes siempre me apoyaron y me guiaron en mi formación académica.

Así también a mis hermanos: Tere, Vira, Memo, Lupe y Quique, por acompañarme a lo largo de este camino con sus enseñanzas y experiencias, y por ser ejemplo de esfuerzo y dedicación.

De igual manera quiero agradecer a cada una de esas personas, amigos, compañeros, profesores, familiares, que han estado junto a mi compartiendo sus conocimientos y experiencias para mi formación profesional, y hasta para la personal.

También quiero extender mi agradecimiento al Maestro Tomás Milton Muñoz Bravo, asesor y amigo, por su motivación para concretar este proyecto, que si bien se demoró, pude concluirlo gracias a su tiempo y dedicación.

Y no por ser menos importantes, quiero agradecer a mis sinodales, por el tiempo que le dedicaron a este proyecto.

Finalmente, gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México por cobijarme durante mi preparación académica, sin dejar de lado la posibilidad de que lo siga haciendo.

¡Gracias a todos!

Índice

Introducción	3
Capítulo 1 Un viaje por el proceso electoral de Estados Unidos	6
1.1 Florida, el Colegio Electoral y el voto hispano	11
1.2 Los afroamericanos en su lucha por alcanzar representación política institucional	14
Capítulo 2 La campaña presidencial de Obama en busca del electorado latino de Florida a través de la tecnología	19
2.1 La “innovación” en la campaña tecno-política de Obama	20
2.2 ¿Y ahora con quién voy?	22
2.3 La campaña y los costos	23
2.4 La financiación pública en las campañas	25
2.5 ¿Cómo voy en mi camino a la Casa Blanca? Las encuestas	28
2.6 Los sondeos y el candidato Barack Obama	31
2.7 Los temas de Obama en su campaña política en busca de votos	31
2.8 Los votos electorales para el Senador de Illinois	36
2.9 La campaña demócrata en el estado de Florida	39
Capítulo 3 Barack Obama por voto latino en estados clave como Florida	47
3.1 El factor latino en el triunfo demócrata	48
3.2 La migración en Estados Unidos factor decisivo en elecciones del 2008	51
3.3 El estado de Florida y los latinos en las elecciones del 2008	61
3.4 Importancia política de Florida en comicios presidenciales	66
3.5 Florida apoya al Partido Demócrata: Los resultados finales	68
Consideraciones finales	72

Anexo

77

Bibliografía

87

Introducción

La importancia de la participación hispana en las elecciones presidenciales de 2008 en Estados Unidos, en especial el proceso en el estado de Florida, se manejó con la esperanza de iniciar una nueva era en Estados Unidos en medio de una crisis económica que no vivía el país norteamericano desde hace 80 años, que además se sumó a una política exterior deteriorada por los conflictos bélicos acontecidos en Irak y Afganistán, permitieron que el primer candidato de color en la historia presidencial estadounidense, el demócrata Barack Obama, llegara a la Casa Blanca.

En el presente trabajo se muestra como ese sector, el hispano, decidió darle un giro a su preferencia electoral en estados tradicionalmente republicanos en los últimos años, y bajo una organización de campaña bien orquestada supieron sumar adeptos para que Obama pudiera llegar a convertirse en el presidente 44 del país norteamericano, en medio de la crisis económica que envolvió a Estados Unidos en 2008 ante los problemas hipotecarios en los que se vieron envueltos los estadounidenses y que registró un gran impacto en el estado de Florida, a lo que se sumó el rechazo a la política exterior seguida por el presidente George W. Bush en Irak y Afganistán llevando al senador de Illinois a obtener el voto hispano en estados clave –como Florida- y llegar a la Casa Blanca.

Además también veremos las principales variables que influyeron para que el electorado en el estado de Florida, en especial los hispanos, cambiara su tradicional preferencia republicana en los comicios presidenciales de Estados Unidos del 4 de noviembre de 2008, a través de una gran participación ciudadana sin precedentes que describe el periodista mexicano Wilbert Torre, autor de **Obama Latino. ¿Podrá gobernar sin nuestro apoyo?**, a través de la entrevista que se le realizó, y con la cual nos permitió conocer como Obama obtuvo la victoria con la participación de todos, pero bajo una buena dirección, que en el caso de la campaña política democrática estuvo a cargo de Cuauhtémoc Sánchez, ese personaje que Torre describe como a “un toro”.

Fue a través de Cuauhtémoc Sánchez que el sector latino en estas elecciones, que de

acuerdo con lo investigado y que podremos observar a lo largo del trabajo, fue uno de los sectores que permitió a Obama conseguir votos en medio de una situación económica y política deteriorada a la que llevó el ex presidente George W. Bush.

A esta entrevista se suman las realizadas a otros especialistas internacionales en el tema, en las cuales se observará que coincidieron en que tanto la situación económica como la política exterior por la que atravesaba Estados Unidos en el momento de las elecciones, en 2008, resultaron de suma importancia para que la población latina diera un vuelco a su preferencia electoral y optara por el candidato del Partido Demócrata. Además se pudo constatar a través de diversas fuentes, tanto impresas como electrónicas, cómo se desarrolló ese cambio electoral en la población hispana en el estado de Florida.

La selección del estado de Florida para tratarlo en el presente trabajo, además de su tradicional preferencia republicana, radicó en que es uno de los cuatro estados claves para el proceso electoral que se realiza en Estados Unidos, al contar con 27 votos electorales y colocarse sólo detrás de estados como California (55), Texas (34) y Nueva York (31).

A lo largo del trabajo observaremos el cambio radical que se vivió en el estado de Florida en las elecciones presidenciales en Estados Unidos en noviembre de 2008, las cuales dieron la victoria al candidato demócrata Barack Obama.

En el capítulo 1 titulado *“El cambio del voto republicano al demócrata en las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2008 en Florida y la participación hispana”* veremos brevemente cómo funciona el proceso electoral en Estados Unidos dando paso al capítulo 2 *“La campaña presidencial de Obama en busca del electorado latino de Florida a través de la tecnología”*, se mostrará cómo manejaron los demócratas este tema en las elecciones estadounidenses en 2008, para finalmente conocer en el capítulo 3 *“Barack Obama por voto latino en estados clave como Florida”* cómo estos factores permitieron un cambio en el sector hispano en el estado de Florida al momento de ejercer su voto.

Así se comprobará cómo el sector inmigrante se abrió paso en la cuestión política y logró

que fuera escuchada su voz y dar inicio a una nueva era con la victoria del candidato demócrata a la Casa Blanca, Barack Obama, con una participación altísima, superando con creces la barrera de los 270 votos electorales necesarios para ganar los comicios presidenciales al sumar 338 votos electorales, más del doble que los obtenidos por su principal opositor, el republicano John McCain, quien logró 163.

Capítulo 1 Un viaje por el proceso electoral de Estados Unidos

Estados Unidos ha sido una democracia representativa desde finales del siglo XVIII, cuando la Constitución del país fue adoptada con la Convención de Filadelfia, que empezó sus labores el 25 de mayo de 1787 y fue ratificada el 2 de julio de 1788, para que la nueva ley entrara en vigor en enero de 1789. Pero la tradición electoral se inició en la época colonial y desde entonces la nación norteamericana realiza elecciones todos los años pares para algunos cargos del gobierno federal y para la mayoría de los cargos de los gobiernos estatales y locales de este país, y cada cuatro años los estadounidenses eligen a un presidente y un vicepresidente.

El proceso electoral estadounidense se basa en un complejo sistema federal de gobierno, donde el gobierno nacional es el factor central, pero los gobiernos estatales y locales también tienen autoridad sobre todos los asuntos que no han sido reservados para el gobierno federal.

Hay dos tipos básicos de elecciones: las primarias y las generales. Las elecciones primarias (o convenciones) se celebran antes de la elección general y en ellas se decide quiénes serán los candidatos de un partido en la elección general. Los candidatos que ganan las primarias siguen en la ruta para representar a su partido en la elección general, pero a veces tienen que satisfacer algunos requisitos más para seguir en el proceso.

Desde principios del siglo XX, las elecciones primarias han sido el principal recurso electoral para escoger a los candidatos de los partidos. Con pocas excepciones, el triunfo en una elección primaria significa que el candidato será nominado por ese partido político para la elección general. En pocos estados, los candidatos del partido no son elegidos en primarias sino en convenciones locales de nominación, ya sea por tradición o a criterio de cada partido político.

Después de las elecciones primarias o convenciones, la elección general se realiza para

determinar quién será elegido para ocupar el cargo. En la elección general, los votantes toman la decisión final al escoger entre los candidatos de los partidos que figuran en la papeleta de voto.

La ley federal establece el martes siguiente del primer lunes de noviembre, como el día para la celebración de las elecciones federales. Antes de esa elección general, los estados celebran elecciones primarias o caucus, sistema para elegir a los delegados que enviarán a las convenciones de nominación en las que los candidatos del partido serán seleccionados. Ordinariamente esas elecciones primarias y caucus de estados individuales se llevan a cabo entre enero y junio, y las convenciones nacionales se celebran después, en julio, agosto o septiembre.

Las elecciones presidenciales permiten elegir al presidente y al vicepresidente a través de sufragio indirecto, el ganador es determinado por los votos de los electores del Colegio Electoral (el cuerpo encargado de elegir a un determinado representante político) y, en la actualidad, los votantes de cada estado escogen una serie de electores de una lista de varios candidatos destinados por distintos partidos o candidatos, los cuales se comprometen a votar por el candidato de su partido y cuyo nombre aparece en la boleta.

Los votos del Colegio Electoral son ejercidos en cada estado por un grupo de electores, cada uno de estos cuenta con un voto. Las leyes estatales regulan cómo los estados escogen los votos en todos los estados, a excepción de Maine y Nebraska, el candidato que gane la mayoría de los votos recibe todos los sufragios electorales del estado.

El ganador de las elecciones es el candidato que obtenga al menos 270 votos del Colegio Electoral. Es posible que un candidato gane el voto electoral y pierda el voto popular (a nivel nacional).

Hoy en día el Colegio Electoral está constituido por 538 electores (uno por cada uno de los 435 miembros de la Cámara de Representantes y los 100 senadores, más tres por el Distrito

de Columbia, la capital del país, Washington). Para elegir al presidente y al vicepresidente es necesario que éstos reúnan una mayoría de 270 votos electorales.

Por su parte, en la Enmienda XII a la Constitución de Estados Unidos, que se realizó en 1804, se estableció que la persona que obtenga el mayor número de votos para Vicepresidente tomará el cargo.

XII ENMIENDA (1804)

...La persona que obtenga el mayor número de votos para Vicepresidente será Vicepresidente, siempre que dicho número represente la mayoría de todos los electores nombrados, y si ninguna persona reúne la mayoría, entonces el Senado escogerá al Vicepresidente entre las dos con mayor cantidad de votos que figuren en la lista; para este objeto habrá quórum con las dos terceras partes del número total de senadores y será necesaria la mayoría del número total para que la elección se tenga por hecha.

Pero ninguna persona inelegible para el cargo de Presidente con arreglo a la Constitución será elegible para el de Vicepresidente de los Estados Unidos.¹

El Colegio Electoral se compone de los representantes popularmente elegidos que de manera formal seleccionan al presidente y al vicepresidente de Estados Unidos, es un ejemplo de una elección indirecta. En lugar de votar directamente para el presidente y vicepresidente, los ciudadanos estadounidenses emiten sus votos para los electores quienes cuentan con la libertad de sufragar en favor de cualquier persona elegible para ser presidente, sin embargo en la práctica se comprometen a votar por candidatos específicos.

Cada estado tiene un número de electores igual al número de sus senadores y representantes en el Congreso de Estados Unidos. Además, en virtud de la XXIII enmienda, el Distrito de Columbia recibe electores como si se tratara de un estado, pero nunca más que el número de votos del estado menos poblado. Los territorios estadounidenses no están representados en el Colegio Electoral.

¹Toinet Marie-France. *Le système politique des États-Unis. El Sistema Político de los Estados Unidos*. México: FCE, 1994. Pag 494.

XIII ENMIENDA (1865)

1. *Ni en los Estados Unidos ni en ningún lugar sujeto a su jurisdicción habrá esclavitud ni trabajo forzado, excepto como castigo de un delito del que el responsable haya quedado debidamente convicto.*
2. *El Congreso estará facultado para hacer cumplir este artículo por medio de leyes apropiadas².*

Cada elector tiene derecho a un voto para presidente y un voto para vicepresidente. Para ser elegido, un candidato debe tener una mayoría (desde 1964, por lo menos 270) de los votos electorales emitidos para ese cargo. En caso de que ningún candidato a la presidencia gane una mayoría de los votos electorales, la elección es hecha por la Cámara de Representantes. En caso de que ningún candidato para vicepresidente posea una mayoría de los votos electorales, la elección se le da al Senado.

La Constitución permite a cada legislatura estatal designar un método de elección de los electores. Cuarenta y ocho estados y el Distrito de Columbia han adoptado un sistema de que el ganador se lleva todos los votos, en el cual los votantes elijen entre las listas de los electores del estado para que voten por el candidato a la presidencia y vice candidato presidencial.

El candidato que gane la mayoría de los votos en el estado gana el apoyo de todos los electores del estado. En el caso de los estados de Maine y Nebraska, utilizan un sistema escalonado donde un único elector es elegido dentro de cada distrito del Congreso y dos electores son elegidos por voto popular a nivel estatal.

Las elecciones presidenciales de Estados Unidos son efectivamente una amalgama de 51 elecciones separadas y simultáneas (50 estados más el Distrito de Columbia), en lugar de una sola elección nacional.

Los candidatos pueden dejar de obtener el mayor número de votos en la votación popular a nivel nacional en una elección presidencial y aún ganar esa elección. Esto ha ocurrido cuatro veces en la historia de esta nación –en 1824, 1876, 1888 y 2000- cuando el candidato

² Toinet Marie-France. *Le système politique des Etats Unis. El Sistema Político de los Estados Unidos*. México:FCE, 1994. Pag. 495

que obtuvo el mayor número de votos populares en todo el país logró reunir la mayoría en la cuenta de votos electorales.

En dos ocasiones, en 1800 y 1824, la Cámara ha tenido que seleccionar al presidente. El Senado ha seleccionado al vicepresidente una sola vez, en 1836.

En la actualidad es raro que los electores hagan caso omiso del voto popular y emitan su voto electoral a favor de alguien que no sea el candidato de su partido. Por lo general, los electores ocupan puestos de liderazgo partidista o son elegidos en reconocimiento de sus años de servicio leal a su partido. A lo largo de la Historia de Estados Unidos, más del 99 por ciento de los electores han votado de acuerdo con su promesa.

Un gran número de enmiendas constitucionales han sido introducidas en el Congreso para que se sustituya el Colegio Electoral por un sistema de voto popular directo, sin embargo ninguna propuesta ha logrado alcanzar el éxito ya en el Congreso.

La forma de elección de los electores se determina en cada estado por su legislatura. En la actualidad, todos los estados eligen a los electores por la elección popular en la fecha especificada por la ley federal. Si bien muchas personas pueden creer que están votando en favor de su candidato presidencial, están en realidad votando por los electores del candidato.

Cuarenta y ocho estados y Washington, DC, emplean el sistema de que el ganador se lo lleva todo, cada uno otorgando todos sus electores al candidato presidencial como un solo bloque. Como se recordará, los estados de Maine y de Nebraska seleccionan un elector dentro de cada distrito congresional por votación popular y, además, seleccionan los dos restantes electores por el voto popular. Este método se ha utilizado en el estado de Maine desde 1972, y, en Nebraska desde 1992.

La Constitución de los Estados Unidos de América en el artículo II, Primera Sección, apartado cuatro determina que:

“Solo las personas que sean ciudadanos por nacimiento o que hayan sido ciudadanos de los Estados

*Unidos al tiempo de adoptarse esta Constitución, serán elegibles para el cargo de presidente; tampoco será elegible una persona que no haya cumplido 35 años de edad y que no haya residido 14 años en los Estados Unidos”.*³

La XXII enmienda a la Constitución de Estados Unidos, ratificada en 1951, prohíbe que una persona sea elegida presidente del país en más de dos ocasiones.

XXII ENMIENDA (1951)

1. *No se elegirá a la misma persona para el cargo de Presidente más de dos veces, ni más de una vez a la persona que haya desempeñado dicho cargo o que haya actuado como Presidente durante más de dos años de un periodo para el que haya elegido como Presidente a otra persona. El presente artículo no se aplicará a la persona que ocupaba el puesto de Presidente cuando el mismo se propuso por el Congreso, ni impedirá que la persona que desempeña dicho cargo o que actúe como Presidente durante el periodo en que el repetido artículo entre en vigor, desempeñe el puesto de Presidente o actúe como tal durante el resto del referido periodo.*
2. *Esta enmienda quedará sin efecto a menos de que las legislaturas de tres cuartas partes de los diversos estados la ratifiquen como enmienda a la Constitución dentro de los siete años siguientes a la fecha en que el Congreso la someta a los Estados.*⁴

Sin embargo, la Constitución no impone límites a la gestión de los representantes y los senadores en el Congreso, pese a que varios grupos políticos han cabildeado a lo largo de los años para imponer alguna limitación. Los límites de la gestión (en caso de que los haya) aplicables a funcionarios estatales y locales están especificados en la constitución del estado y en las ordenanzas de la localidad.

1.1 Florida, el Colegio Electoral y el voto hispano

Florida es el más grande de los estados, siempre competitivo y complejo con 27 superdelegados, un 10 por ciento de los 270 necesarios en el Colegio Electoral para alcanzar la Casa Blanca.

³ Toinet Marie-France. *Le système politique des Etats Unis. El Sistema Político de los Estados Unidos*. México: FCE, 1994. Pag 487.

⁴ *Ibidem*. Pag. 499.

En 2000, luego de 36 días de polémicos recuentos, apenas 537 votos de ventaja sobre Al Gore en ese estado le permitieron a George W. Bush adjudicarse los superdelegados y ganar la presidencia.

Según el Pew Hispanic Center, con 27 votos electorales, el estado de Florida fue un participante importante en el camino hacia la elección presidencial. Y en el 2008 tuvo una relevancia determinante.

De acuerdo con la División de Electores, 11.2 millones de residentes del estado se registraron para votar en el proceso de 2008, un 8 por ciento más que en 2006. El registro de votantes hispanos en Florida también fue mayor en 2008 en comparación a 2006. Más de 1.36 millones de hispanos en Florida se registraron para votar, un alza de 22 por ciento.

El aumento de electores coincidió con la grave situación económica afrontada de manera particular en el estado sureño del país norteamericano.

Al parecer, sacudidos por la debacle financiera que estaba viviendo el país, un alto número de electores que no votaron en años anteriores, sobre todo jóvenes y afroamericanos, se registraron como demócratas y gran cantidad de independientes optaron por el cambio que prometía Barack Obama.

Asimismo, jubilados que vieron reducidos sus fondos de retiro, muchos de ellos votantes de origen cubano que meses previos a las elecciones iban sin fisuras detrás de John McCain, dividieron sus preferencias.

Florida tiene un total de 18 millones de habitantes. El 60 por ciento son blancos no latinos, el 20 por ciento son hispanos, un 15 por ciento negros, según la oficina de Censos.

El voto de los militares tiene incidencia por el gran número que reside en el estado –el Comando Sur, la Cuarta Flota, y cinco bases de Fuerza Aérea están instaladas en Florida- y tenían amplia identificación con el candidato republicano, McCain, ex aviador naval en Vietnam.

El sector de mayores de 65 años, representa cerca del 20 por ciento de la población. Muchos de ellos son uniformados retirados o judíos concentrados principalmente en la costa Atlántica en West Palm Beach, Boca Ratón y Delray Beach.

*[En la década de 1950], “el Miami de entonces era una ciudad básicamente turística. Unas ochocientas sesenta mil personas, judíos de Nueva York, tenderos chinos, negros sureños, se afanaban bajo el sol caribeño, unos gastando los dólares de su jubilación, otros ofreciéndoles mercancías y servicios. El periódico de fin de año de 1958 relegaba a la segunda página las noticias sobre una sublevación cubana en la isla cercana[...]. Pero, al día siguiente, el primero de enero de 1959, Fidel Castro entraba triunfante en La Habana y, desde ese mismo día, comenzó el éxodo de exiliados a un Miami que ya había sido surcado por el exilio cubano y poseía una modesta colonia cubana”.*⁵

Antes de todo esto, Florida era un estado demócrata, pero las cosas empezaron a variar en los años sesenta, con los cambios de signo de la política sureña y se acentuaron durante la administración Reagan. “Los expertos aseguran que el cambio se debe al creciente conservadurismo de su población anglo, que, estadísticamente, está por encima de la edad media americana, pero, sobre todo, se debe al voto cubano, abrumadoramente republicano”.⁶

Sin embargo, en el 2008 la preferencia política en el estado de Florida registró un giro de 360 grados al volverse demócrata, todo esto apoyado por la campaña política que desarrolló Obama y por los problemas económicos sufridos de manera especial en el estado sureño, un apoyo que se dio a pesar de la posibilidad de que el candidato demócrata pudiera aumentar los impuestos si llegaba a la presidencia.

En Florida, al igual que en el resto del país, la precaria situación económica prevaleciente resultó ser un factor para cargar la balanza en favor del candidato demócrata, pero otro gran tema en la palestra política durante la campaña presidencial era la posibilidad de que un afroamericano pudiera convertirse por vez primera en el mandatario de una nación fundada en el modelo WASP, que es el acrónimo para *White Anglo-Saxon Protestant* (Blanco, Anglosajón y Protestante).

⁵ Alberto Moncada. *Los hispanos en la política norteamericana*. Madrid, España, 1989, p. 102.

⁶ Idem.

El debate en algunos medios de comunicación y en círculos sociales llegó a cuestionar la posibilidad de que un afroamericano estuviera impedido de ocupar la primera magistratura del país norteamericano, argumento que legalmente estaba rebasado desde hace siglos.

1.2 Los afroamericanos en su lucha por alcanzar representación política institucional

El Artículo II de la Constitución redactado en 1787 no impide que una mujer o un afroamericano puedan aspirar a algún cargo político y más aún a la presidencia, así fue como el Senador de Illinois, Barack Obama, un afroamericano, y otros más, pudieron ser nominados para ocupar cargos públicos en diferentes etapas de la historia de Estados Unidos.

Mucho antes de que Obama logrará la nominación por el Partido Demócrata para buscar la presidencia apareció “Shirley Chisholm la primer congresista que intentó alcanzar la nominación a la presidencia demócrata[...]fue una persona franca, una férrea educadora que entró en la política y rompió las barreras de raza y género al convertirse en un símbolo nacional de la política liberal en los años sesenta y setenta”.⁷

Chisholm luchó por conseguir votos y porque los medios de comunicación la tomaron en serio –el locutor Walter Cronkite anunció su candidatura diciendo “un nuevo sombrero – más bien un gorro- fue agregado hoy a la carrera presidencial demócrata”. Al final, Chisholm ganó 152 delegados antes de perder la nominación frente a George McGovern.

Otros personajes afroamericanos que allanaron el camino al primer hombre negro en llegar a la presidencia de Estados Unidos fueron: el primer Secretario de Estado, de origen afroamericano en la historia del país, Colin Powell, y la primera mujer afroamericana que ocupó el mismo cargo, Condoleezza Rice, ambos dentro de la presidencia del republicano George W. Bush.

⁷ James Barron. “Shirley Chisholm, la primera congresista negra, ‘una mujer con agallas’”. En la sección gente de *El País*. España, en [http://www.elpais.com/articulo/agenda/Shirley/Chisholm/primer/congresista/negra/mujer/agallas/elpepi/gen/20050108elpepiage_11/Tes/ \(08/01/2005\)](http://www.elpais.com/articulo/agenda/Shirley/Chisholm/primer/congresista/negra/mujer/agallas/elpepi/gen/20050108elpepiage_11/Tes/ (08/01/2005)).

Rice también fue la primera mujer afroamericana en ocupar el puesto de asesora de Seguridad Nacional, fue la consejera más importante del presidente Bush, y muchos analistas estiman que éste fue el Gobierno Federal con más afroamericanos en puestos importantes de toda la historia política de los Estados Unidos.

Además, antes de todo eso, Powell había sido la persona más popular en las encuestas para ser el candidato presidencial republicano en las elecciones de 1996 (cuando Bill Clinton buscaba la reelección); pero ese año Powell no quiso competir por la presidencia, con lo que dejó la posibilidad de convertirse en el primer afroamericano presidente de los Estados Unidos.

La Constitución, redactada en 1787 no puso restricciones para nominar al presidente de los Estados Unidos como se menciona en el artículo publicado en American.gov "*Innovadores políticos*" (http://photos.america.gov/galleries/amgov/4110/elect_grdbrkrs_sp/) en el que se escribe que "quienes redactaron la Constitución de Estados Unidos vivieron en una época en que los gobiernos estuviesen integrados por hombres de origen anglosajón... sin imaginar que 221 años más tarde habría afroamericanos y mujeres postulándose para un cargo elegido y mucho menos para la presidencia".

Pero hubo otros personajes que "le prepararon" el camino al candidato demócrata como John Mercer Langston, hijo de un hacendado anglosajón y una esclava liberada, y a quien el periódico Washington Post, según el artículo de American.gov, describió como "el Obama anterior a Obama". Igual que el candidato demócrata en 2008, Langston había sido un abogado y organizador comunitario. Es el primer afroamericano elegido en Estados Unidos como secretario del municipio de Brownhelm, Ohio, en 1855. Dejó un poderoso legado al abogar por darles el derecho al voto a los afroamericanos, al fundar la Escuela de Derecho de la Universidad Howard en Washington y al representar a Estados Unidos como diplomático.

Quién le siguió a Langston fue Hiram Revels, elegido por sus colegas legisladores de Mississippi para ser el primer senador estadounidense de la raza después de terminar la

Guerra Civil en Estados Unidos en 1870.

Revels, era un republicano, inicialmente no fue recibido bien en el Senado: los que se oponían a su inclusión argumentaron que no había sido ciudadano estadounidense durante los nueve años que la Constitución de los Estados Unidos exigía, porque, aunque había nacido en el país norteamericano de padres de raza negra, sólo había sido ciudadano durante cuatro años, después de la promulgación de la ley de los Derechos Civiles en 1886, pero un voto de 48 contra 8 en el Senado le permitió ocupar su escaño.

Diecisiete años después apareció Susanna Madora Selter, elegida alcaldesa de Argonia, Kansas, la primera mujer en ese puesto de Estados Unidos antes de que se les diera a las mujeres el derecho al voto en el país. Las mujeres en la mayoría de las ciudades de Kansas ganaron el derecho al voto apenas algunas semanas antes de la elección de Selter.

Al parecer Selter, de 27 años de edad, fue nominada por algunos de sus compañeros hombres sólo como una broma, sin embargo logró ser elegida. Al difundirse la noticia de su elección por el mundo, recibió felicitaciones de personalidades políticas de Francia, Italia, Alemania y otros países.

Otros que aparecieron en el camino fueron los candidatos demócratas a presidente y vicepresidenta, Walter Mondale y Geraldine Ferraro, en campaña en Oregón en 1984. La congresista de Nueva York, al aceptar la nominación, dijo “al elegir una mujer para el segundo cargo más alto en nuestro país, ustedes transmitieron un mensaje poderoso para todos los estadounidenses. No hay puerta alguna que no podamos abrir. No pondremos límites al logro”.⁸

Ferraro, activista en pro de los derechos de la mujer, parafraseó a John F. Kennedy: “A aquellos que entienden que nuestro país no puede prosperar a menos que hagamos uso de los talentos de todos los estadounidenses decimos...la cuestión no es lo que Estados Unidos

⁸ American Gov. Innovadores Políticos. En http://photos.america.gov/galleries/amgov/4110/elect_grdbrkrs_sp/.

puede hacer por las mujeres, sino lo que las mujeres pueden hacer por Estados Unidos”.⁹

La lucha por el reconocimiento político y por acceder a puestos de elección popular ha sido característica de los afroamericanos, de las mujeres y otras minorías raciales en Estados Unidos, lo que ha permitido una pluralidad paulatina en el país norteamericano.

Por ejemplo, en noviembre de 2007, la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, la primera mujer en presidir esa instancia, tomó el juramento del representante demócrata de Minnesota, Keith Ellison, el primer musulmán elegido al Congreso de Estados Unidos y quien prestó juramento con su mano sobre el Corán,

En ese mismo año, el republicano Bobby Jindal, hijo de inmigrantes hindúes que vinieron a Estados Unidos en busca de las mejores oportunidades educativas, celebró su victoria en la elección para gobernador de Louisiana, convirtiéndose en el primer gobernador de origen hindú en Estados Unidos y el primer gobernador de Louisiana, desde la Reconstrucción, que no es de origen anglosajón.

Todos estas figuras de la política estadounidense, mujeres y hombres, tanto nacidos en Estados Unidos como no norteamericanos de nacimiento, le abrieron en parte el camino a Barack Obama en su intención de llegar a la presidencia, tal como se mostró en las últimas primarias del Partido Demócrata, en las que un hombre de color y una mujer se jugaban su pase para dar el gran paso y llegar a la Casa Blanca.

A muchos demócratas les entusiasmó saber que harían historia al nominar al primer afroamericano o a la primera mujer para presidente, y en 2008 Barack Obama, un hijo de un economista keniano y una antropóloga estadounidense se postuló, luego de separarse a su cargo como senador.

Durante su estancia en el Senado, Obama patrocinó junto con el republicano Tom Coburn una ley que consistía en devolver la confianza en el gobierno, permitiendo que cada

⁹ Ibidem.

estadounidense pudiera investigar por Internet cómo y dónde se gastaba cada centavo de sus impuestos. También se colocó como la voz de vanguardia en la defensa de la reforma de ética para acabar con las corruptelas.

Como miembro del Comité de Asuntos de Veteranos, Obama luchó para ayudar a los veteranos de Illinois a conseguir el pago por incapacidad prometido. Trabajó para preparar a la Administración de Veteranos, para la vuelta de los millares de veteranos que necesitarán atención médica a su regreso de Irak y de Afganistán.

El entonces senador por Illinois anunció el 10 de febrero de 2007 su candidatura a la presidencia de Estados Unidos y el 3 de junio de 2008 se convirtió en el virtual candidato del Partido Demócrata. El 28 de agosto, Obama mediante un discurso en Denver y frente a 84 mil partidarios, aceptó la nominación como candidato presidencial del Partido Demócrata y presentó algunos detalles de sus metas políticas que para las elecciones generales del 4 de noviembre de 2008, hicieron posible que se convirtiera en presidente electo tras vencer al candidato presidencial republicano John McCain y tomó posesión de sus funciones como el 44 presidente el 20 de enero de 2009.

Sin embargo, el que Obama logrará la victoria en esos comicios tuvo mucho que ver con la estrategia de comunicación basada en redes sociales e Internet que manejó su propio partido y que en marcó una diferencia profunda con la manejada por el Partido Republicano.

Capítulo 2 La campaña presidencial de Obama: Del uso de la tecnología al cortejo del electorado latino de Florida

Si bien es cierto que el proceso electoral en Estados Unidos es complejo, la introducción, o mejor dicho el uso de la tecnología lo facilitó y más en el aspecto propagandístico ya que la campaña demócrata supo aprovechar y usar los avances tecnológicos para poder ganar adeptos en medio de los --178 millones de usuarios de Internet, el 79 por ciento de la población adulta, que existe en Estados Unidos--.

Fue por medio de esta tecnología que los colaboradores y seguidores de Barack Obama lanzaron sus campañas para llegar a la población y sumar votos en medio de una severa crisis económica que afectaba al país, lo que provocó que los estadounidenses buscarán la manera de solucionar los problemas económicos que se veían reflejados en sus bolsillos y que hacía tiempo no sentían, ni siquiera con los antecedentes bélicos que enfrentaron en Irak y Afganistán. Ahora los estadounidenses votaron con su mano dentro de su bolsillo.

Los seguidores de Obama se unieron a su campaña política haciendo propaganda a través de los diferentes sitios en Internet para conseguir donantes que les permitieran seguir con su campaña, pero sobre todo, conseguir votos para ganar la presidencia. Por medio de la red y todos sus sitios, blogs y videos que creó la campaña demócrata que hicieron llegar a los electores invitaciones para seguir al candidato, pero también les hicieron saber la necesidad de permitirle al país un cambio para terminar con problemas como las guerras en Irak y Afganistán (que aunque no han llegado a su fin fueron tema de importancia en la campaña en la que se habló de darle soluciones a corto plazo sin que estas aún se hayan dado).

No sólo la imagen del “cambio” que difundió (en ese momento) el futuro primer presidente de color en los Estados Unidos durante su campaña fue lo que le permitió la victoria a Barack Obama, si no que también su equipo detectó claramente las necesidades de los votantes, los cuales eran el centro del objetivo demócrata para llegar a la Casa Blanca, y sabía que era necesario convencerlos, pero sabían que era necesario enfocarse principalmente a estados que tradicionalmente eran republicanos, como la fue el estado de

Florida.

2.1 La “innovación” en la campaña tecno-política de Obama

El camino del candidato demócrata Barack Obama hacia la Casa Blanca marcó un hito al innovar el uso y desarrollo de la tecnología, hasta hacer que las elecciones presidenciales de Estados Unidos de noviembre de 2008 destacaran por la magnitud de la propaganda electoral electrónica haciendo uso de la Internet.

Dos hombres fueron clave en el avance de Obama a la presidencia haciendo uso de la red de redes: Jordi Segarra y Alex Terés, ambos especializados en comunicación política, institucional y corporativa, con cinco años diseñando estrategias para partidos y líderes socialdemócratas, sociales, demócratas de centro y democristianos en Europa, Estados Unidos y América Latina.

La campaña política del candidato demócrata Barack Obama hizo parte de la “innovación” en su camino a la Casa Blanca, una “innovación” que implicó impulsar el desarrollo y la tecnología, por lo que las elecciones presidenciales de Estados Unidos de noviembre de 2008 se vieron invadidas por la propaganda electoral electrónica, la Internet.

Segarra y Terés fundaron en 2004 una empresa de comunicación, *Segarra-Terés Internacional*, y en mayo del 2008 fueron llamados para formar parte del grupo de consultores políticos de Obama, lo cual aceptaron. Ante ellos se presentaba un reto que les entusiasmaba, personal y profesionalmente. Cuando se les buscó dijeron que “era dar el salto a la NBA” (National Basketball Association) de la comunicación política. Según Segarra y Terés, su experiencia en el equipo de campaña de Obama ha sido una clase magistral en estrategia electoral.

Destacaron que: “Las decisiones no las tomamos los consultores y asesores sino que las

toma el candidato. Si uno se lo propone de verdad, el éxito llegará”.¹⁰

Señalaron que el secreto de Obama es que sabe escuchar: “Aplica aquello de que si tenemos dos orejas y una boca es porque es mejor escuchar dos veces antes de hablar una vez. Sino comunicas, no existes. Si no comunicas, no haces política”.¹¹

Dentro de sus estrategias adoptaron la Internet como herramienta para la campaña, algo que resultó ser un medio eficaz y efectivo para solicitar fondos a los posibles partidarios y para divulgar las estrategias y la experiencia, pero también por el lado republicano este medio resultó muy solicitado.

A esto se sumó que la campaña tuvo su propio *blog* (bitácora). Y miles de autores escribieron comentarios de apoyo a su candidato favorito y entablaron debates con otros autores de la red que se les oponían.

Otra forma “innovadora”, que pudo verse como oportunidad, pero también de dificultad en ambas campañas, fue la posibilidad de compartir videos en sitios como *You Tube*. Los candidatos aprovecharon esa tecnología para producir videos sobre ellos mismos, a veces humorísticos. En otras ocasiones fueron captados en momentos en que estaban desprevenidos y dijeron o hicieron algo que no querían decir o hacer en público, y tuvieron un *desliz* que sus opositores presentaron una y otra vez en la internet y por televisión.

En este juego político de “innovación” también apareció el ya muy famoso y usado medio electrónico *Facebook*, creado por Chris Hughes, uno de los jóvenes responsables de la estrategia de Barack Obama en la web 2.0 y que fue de gran utilidad entre los estrategas políticos del ahora presidente estadounidense. A través de este medio, los dirigentes de la campaña pudieron crear grandes grupos de seguidores de Obama, con los objetivos de buscar posibles votos y fondos.

¹⁰ Jordi Finestreso. *Claves para seguir la estela de Obama*, en Magazine Digital, *La Vanguardia*, Madrid, España, (12/04/2009).

¹¹ *Ibidem*.

De acuerdo con los estrategas políticos de Obama, quienes dijeron al periodista Jordi Finnestro en su artículo “Claves para seguir la estela de Obama”, publicado en la revista *Magazine Digital*, que para que Obama llegara a la Casa Blanca tuvo que considerar al menos 11 claves:

1. Cree en ti mismo si quieres que te crean
2. Sin dinero, olvídalo
3. El terreno de juego
4. Los tuyos
5. Los suyos
6. Qué quiero hacer: las ideas
7. Cómo quiero hacerlo: la estrategia
8. Una imagen, una palabra
9. El marketing político no existe
10. Medimorfoséate: sé –candidato 2.0 y no vivas al margen de las nuevas tecnologías
11. Crea un ejército y ármalo

2.2 ¿Y ahora con quién voy?

Obama había consolidado un equipo de comunicación ágil y de vinculación directa con los votantes estadounidenses, restaba ahora asegurar un compañero de fórmula para reforzar la candidatura demócrata, para hacer frente a la contraparte republicana, y en Joe Biden encontró al político para equilibrar fuerza, carisma y experiencia.

Es tradicional que en las elecciones presidenciales estadounidenses, ese compañero de fórmula sea considerado fundamental, por lo que debe ser debidamente elegido para dar el toque completo al candidato.

En los comicios de 2008, esa elección del compañero de fórmula, el que asumiría la vicepresidencia, fue de suma importancia, como lo reconoce el catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, Jesús

Gallegos, en entrevista con esta periodista.

“En el caso de (John) McCain con Sarah Palin y de Obama con Joe Biden hay dos condiciones: la primera es que tiene que ser una contraparte que pudiera atenuar las deficiencias del candidato. Entonces, si Barack Obama es negro el otro candidato tiene que ser blanco. Si Barack Obama es joven, el candidato tiene que ser mayor, con experiencia. Si Barack Obama está concentrado y sabe de cosas internas, el compañero de fórmula tiene que ser una persona que conozca de asuntos exteriores como Joe Biden, presidente del Comité del Senado para política exterior. Y la cuarta, si Barack Obama desconoce algo de temas militares y no los sabe estando en una crisis militar, época militar, pues tenía que ser alguien que conozca de este punto en particular”.

[Continúa] “[...]y al revés con Sarah Palin y McCain (los candidatos a vicepresidente y presidente por el Partido Republicano). McCain es viejo, tiene que ser alguien más joven. McCain es hombre, ah pues las mujeres representan una condición de género. Si McCain está concentrado en el exterior tiene que ser alguien que haya hecho algo por su comunidad, alguien que conozca bien esas entrañas internas de la sociedad estadounidense”.

“Entonces,[continuó], se fueron haciendo esas contrapartes con el objetivo de que ya en septiembre y octubre (2008) que era ya lo fuerte de la campaña, pudieran consolidar imágenes positivas en cada uno de los dos bandos por parte de los candidatos y por supuesto de los compañeros de fórmula”.

Si bien con esto se consideró que el senador demócrata pudiera obtener las mejores opciones para ganar votos y conseguir vencer a su contrincante, el senador republicano John McCain, y ocupar la presidencia de los Estados Unidos, a estas estrategias se sumó un segundo punto que los estrategas políticos de Obama consideraron relevante: el dinero.

2.3 La campaña y los costos

Obama avanzaba paulatinamente a su objetivo: el arribo a la Casa Blanca. Contaba ya con un equipo confiable para impulsar su campaña apoyándose en la inmediatez y creciente cobertura de las redes sociales vía Internet. La definición de su compañero de fórmula fue fundamental para sumar puntos, pero también sabía que debía trabajar en los recursos para financiar su campaña, siguiendo lo establecido en la ley federal estadounidense.

Dicha ley dicta de qué manera los candidatos a los puestos federales de presidente, senador y representante, y algunos de sus aliados políticos, pueden recaudar fondos, quiénes pueden aportar éstos y en qué cantidades pueden hacerlo. Las leyes sobre la financiación de campañas federales son independientes de las leyes estatales que rigen las elecciones para cargos estatales y locales.

En el sistema estadounidense, los candidatos a la presidencia recaudan cientos de millones de dólares para hacer campañas dirigidas a un país con ---más de 100 millones de votantes-. Aun cuando en muchos casos la recaudación de fondos la realizan fuentes privadas, el proceso por el cual se reúne y se gasta el dinero está muy bien reglamentado.

Un candidato a la presidencia debe establecer una organización de campaña que se conoce como su comité político.

Este debe tener un tesorero y obtener su registro en la Comisión Federal de Elecciones (FEC por sus siglas en inglés). A pesar de su nombre, la FEC sólo supervisa y aplica las leyes de financiamiento de las campañas, pero en realidad no dirige las elecciones, ya que es responsabilidad de los funcionarios electorales estatales y locales el registro de votantes, la organización de la emisión de sufragios y contar los votos.

En la FEC se registran comités políticos de varios tipos. Además de los candidatos, los partidos políticos deben registrar sus propios comités en la agencia. Más aún, cualquier grupo de ciudadanos particulares puede formar un comité político.

Es frecuente que grupos de individuos de corporaciones, sindicatos y asociaciones comerciales formen comités de ese tipo (si bien el uso de fondos de corporaciones o sindicatos está prohibido). Esos comités políticos son conocidos a menudo como PAC, o comités de acción política y también se deben registrar en la FEC. Una vez registrados, los comités políticos ya pueden empezar a recaudar fondos para las campañas.

Es preciso informar a la FEC sobre esos fondos y también sobre los gastos, ya sea cada mes

o cada trimestre. Los informes se presentan en la página electrónica de la institución al público. Muchas organizaciones privadas tienen también sitios Web para quien desee estar al tanto de las contribuciones que reciben y los gastos que realizan los candidatos, los partidos políticos y los PAC. El propósito de esto es que la prensa y los votantes pueden saber con más facilidad qué grupos aportan dinero para los distintos candidatos y para las diversas causas. Hay límites legales en cuanto a las sumas que los ciudadanos en forma individual y los comités pueden aportar para los candidatos de su preferencia. Por lo tanto, un candidato a la presidencia que desee reunir cientos de millones de dólares para su campaña tiene que atraer a miles de patrocinadores.

Los candidatos a la presidencia tienen la agobiante tarea de organizar sus campañas para las primarias en cada uno de los estados, y/u organizar fiestas para recaudar fondos.

2.4 La financiación pública en las campañas

Desde 1976, los candidatos a la presidencia están autorizados para participar en un sistema de financiación pública. Antes de las elecciones de 2000, todos los candidatos nominados para la presidencia participaban en ese sistema aceptando fondos del gobierno a cambio de la promesa de no gastar más que una suma específica. Sin embargo, este sistema les pareció cada vez menos atractivo a los candidatos porque estiman que los límites impuestos en él eran demasiados bajos (e inferiores a las sumas que los candidatos importantes recaudan a menudo con facilidad de fuentes privadas). Por esa razón, muchos candidatos fuertes han optado por renunciar a los fondos públicos.

Los gastos aumentan invariablemente de una elección a la siguiente. Además de los gastos de los candidatos, también los partidos políticos, los PAC y otros grupos de interés gastan dinero para influir en las elecciones. Por ejemplo, una innovación reciente en las canalizaciones de fondos para las elecciones es la “organización política 527”, llamada así para aludir a una sección del código fiscal de Estados Unidos. Esos grupos se organizan sobre todo con la finalidad de influir en la selección, nominación, elección o designación de individuos para un cargo público federal, estatal o local.

Sin embargo, 527 organizaciones políticas como MoveOn y Swiftboat Veterans for Truth, aparecen sin regulación por la Comisión Federal de Elecciones ni por comisiones electorales estatales, y tampoco están sujetas a los mismos límites que los PAC en términos de aportaciones porque desde tiempo atrás los elevados gastos que se realizan en las elecciones, combinados con el hecho de depender de los fondos de fuentes privadas, evocan el aspecto de una influencia indebida de patrocinadores ricos y de grupos de interés poderosos sobre la política pública.

Por ello las reformas propuestas han suscitado la oposición de quienes estiman que los gastos en las elecciones son proporcionales al costo de los bienes y los servicios en la economía actual. A este aspecto, los gastos para las elecciones se consideran como el precio que una democracia debe pagar para tener contiendas electorales, y que las grandes sumas que los grupos de interés aportan y gastan son la expresión contemporánea del viejo pluralismo estadounidense. Es difícil demostrar una relación específica entre los donativos de grupos de interés y la política del gobierno.

Los tribunales se han preguntado también si la imposición de más restricciones a las donaciones y los gastos de las campañas pueden limitar indebidamente el derecho de los donantes a la libre expresión en la palestra política, protegido por la Constitución. En vista de los enormes gastos que las campañas modernas implican, ciertos individuos sumamente ricos financian sus propias campañas para ocupar cargos públicos y ninguna regla lo prohíbe. Esos personajes ganan a veces y en otras ocasiones pierden.

“El Partido Republicano ha sido considerado por mucho tiempo como el partido de los grandes negocios; a justo título porque sus patrocinadores financieros son efectivamente los mayores de entre los grandes hombres de negocios ... El financiamiento republicano resulta fácil de estudiar porque está relativamente bien organizado, al menos en comparación con el del Partido Demócrata.”¹²

Sin embargo el Partido Demócrata buscó su financiamiento a base de adeptos y las

¹² G. William Domhoff. ¿Quién Gobierna EU? México: Siglo XXI, 1994. Pag. 125

elecciones del 4 de noviembre de 2008 no fueron la excepción y el candidato Barack Obama se enfocó más en conseguir donaciones de sus simpatizantes y dejó de lado lo que sería el fondo público destinado para la campaña electoral. El 19 de junio se convirtió en el primer candidato presidencial de un partido mayoritario en rechazar el financiamiento público para su campaña, más de 84 millones de dólares.

Además, Obama incluyó en su campaña de financiamiento, haciendo uso de los medios, redes electrónicas que vio le serían de gran utilidad para llegar a los votantes, MyBO (Marca Mi Barack Obama), una herramienta esencialmente para recaudar dinero, organizar reuniones y distribuir medios, como los MSM (mensaje de texto). Buscó un tráfico pesado que rompió récords. Para julio de 2008 se habían recaudado 200 millones de dólares de un millón de donantes en línea (cifra que se agregó a 350 millones de dólares recabados de todas las fuentes por Obama a finales de junio). MyBO había incorporado más de un millón de usuarios y facilitó 75 mil eventos locales.

MyBO y el sitio de campaña principal facilitaron la donación de dinero, el combustible para cualquier campaña. Los visitantes pudieron hacer uso de sus tarjetas de crédito para hacer donaciones, hasta mensuales. MyBO también hizo de las donaciones de dinero un evento social con lo que los partidarios podían ponerse metas personales, manejar sus propios esfuerzos de recaudación de fondos. Para atraer a la gente al sitio la campaña buscó hacer a Obama una presencia ubicua en la mayor cantidad de plataformas posibles de los nuevos medios como el *Twitter* y el *Facebook*.

[A través de estos, apunta el internacionalista Jesús Gallegos, Barack Obama obtuvo financiamiento “de todas las páginas sociales y entonces dieron varias condiciones. La campaña política que tiene un referente, reglamento interno, el financiamiento es peculiar deja de lado lo público y se queda con el financiamiento privado, que no es tan conveniente, muchas veces, si tú estás considerando que un Partido Demócrata se basa en criterios estatales, es decir, el Estado, esa figura que le va a dar todas las bases, todos los elementos, fundamentos para poder desempeñar un buen gobierno, una administración exitosa, pero recordemos que el financiamiento en Estados Unidos tuvo modificaciones, quien inclusiva participa en esas modificaciones es John McCain en los años 90[...].sobre los límites de las contribuciones de particulares” [que llega a ser de dos mil 300 dólares].

“En su libro que publica (Obama) en los años 90 ‘Los sueños de mi padre’, [continúa Gallegos], que se muestra a través de las narraciones que entre otras cosas expresan cómo va uno adelante y otro atrás y a veces dos adelante y uno atrás, para poder ir configurando la estrategia política que es la oposición en la opinión pública, esa de electores que no son tan leales, y esta condición del financiamiento de ¿dónde la obtiene?, ¿cuáles son sus relaciones?. El actual secretario del Tesoro en Estados Unidos que participa en este proceso de transición para Barack Obama, Timothy Geithner, es hijo de uno de los judíos más poderoso y que en los años 50 y 60...nada más era uno de los que decía que los intereses de la General Motors son los intereses de Estados Unidos y viceversa”.

2.5 ¿Cómo voy en mi camino a la Casa Blanca? Las encuestas

Otro punto que Obama debía considerar, aunque no son parte integral de las reglas y las leyes que rigen la política electoral, fueron las encuestas de opinión pública, las cuales han llegado a ser un factor esencial del proceso electoral en las últimas décadas. Muchos candidatos políticos contratan compañías y ordenan encuestas frecuentes con el objetivo de informarse cómo los percibe la gente en relación con sus competidores, y qué temas son más importantes en la mente de los votantes.

Los medios informativos (los periódicos y la televisión) realizan también encuestas de la opinión pública y las publican (junto con los resultados de las encuestas privadas) para que los ciudadanos se formen una idea de cómo se comparan sus preferencias en cuanto a candidatos, problemas y políticas, en relación con las preferencias de otras personas.

Pero hace 50 años, sólo una o dos grandes organizaciones dominaban el rubro de las encuestas de la opinión pública. Hoy día, en esta época de noticias al instante, la Internet y canales de noticias por cable las 24 horas del día, muchas fuentes anuncian con regularidad los resultados de esas encuestas.

Por ahora, el incesante sondeo de la opinión pública por encuestadores privados competentes ha llegado a ser un lugar común para todos los candidatos y para los funcionarios gubernamentales de alto nivel, como el presidente en turno, que desean saber

en qué dirección soplan los vientos de la política.

No obstante, las encuestas independientes comisionadas por medios informativos han sido las más típicas en toda la historia de Estados Unidos. Cabe recordar que si bien la primera encuesta política fue realizada en 1824 por el periódico local de Harrisburgh, Pennsylvania, las encuestas independientes no eran un elemento esencial de la cobertura de las campañas políticas en los medios de información antes de la década de 1930.

En la década de 1970, las tres principales cadenas de televisión del país que difundían noticias (ABC, CBS y NBC) ya publicaban sus propias encuestas sobre las contiendas presidenciales, y más tarde sobre las contiendas estatales importantes para elegir gobernador, y para los miembros el Congreso de la nación.

Las encuestas de opinión modernas, como las que se realizan en nombre de una cadena de noticias por televisión y un periódico asociado como por ejemplo CBS y New York Times, ABC y Washington Post, NBC y Wall St. Journal, son frecuentes y permiten seguir el rastro de la opinión pública en torno a los candidatos y los problemas cada semana o todos los días. Su diseño es idóneo para favorecer la neutralidad e independencia.

Conforme ha pasado el tiempo, las encuestas políticas independientes han presentado una visión objetiva de las contiendas electorales, una evaluación de las fortalezas y las debilidades de cada candidato, y un examen de los grupos demográficos que apoyan a cada uno. Esas encuestas independientes brindan a reporteros y redactores la posibilidad de elaborar y publicar evaluaciones equitativas de la situación de las campañas y dan a los votantes una visión más del panorama político.

A veces se realizan encuestas de un día para otro por algún acontecimiento importante, como el discurso anual del presidente sobre el Estado de la Unión o algún debate entre candidatos a cargos políticos. Es frecuente que esas encuestas se lleven a cabo en el curso de una noche para ser publicadas sin dilación al día siguiente, a partir de una muestra de sólo 500 adultos en todo el país.

Si bien esas encuestas “relámpago” permiten formarse con rapidez una idea de la reacción del público, algunos expertos creen que una muestra de 500 ciudadanos es demasiado pequeña para hacer un sondeo serio en una nación de más de 300 millones de personas. Muchos profesionales prefieren interrogar a 1000 adultos por lo menos para tener una muestra representativa de toda la población. Hasta las más escrupulosas encuestas están abiertas a la interpretación y hay muchos ejemplos de candidatos que han saltado de una relativa oscuridad o una gran popularidad, en contra de las tendencias que las primeras encuestas sugerían.

Las encuestas tempranas pueden ofrecer un cúmulo de datos y no sólo muestran qué candidatos son los punteros en la carrera, también revelan el grado de interés que despiertan los problemas actuales y retractan el ánimo general del público. Por lo que, los resultados de las encuestas privadas y públicas ayudan a los candidatos a determinar cuál es el mensaje óptimo en el que deben hacer énfasis al abordar en público los problemas de actualidad.

En este rubro aparecen las encuestas a pie de urna que han sido un factor esencial en las elecciones en Estados Unidos desde la década de 1970. También se puede decir que son los sondeos más controvertidos porque dan elementos a las cadenas de televisión para predecir una victoria en las elecciones, basándose en entrevistas con las personas que acaban de votar.

Pero las encuestas a pie de urna pueden ser nocivas en el proceso electoral, tal como se observó en la elección presidencial de 2000 en Estados Unidos, cuando las cadenas de televisión las usaron de manera errónea para elaborar, no una sino dos proyecciones incorrectas de quién había sido elegido como ganador en el estado de Florida. La intención de ser el primer medio de comunicación en publicar una proyección fue más fuerte que la presión de hacerlo bien. Sin embargo, cuando se usan con propiedad, las encuestas a pie de urna pueden ser una herramienta vital para los encuestadores, la prensa y los académicos.

Todas estas herramientas les permiten a los candidatos una idea más amplia de cómo van ganando adeptos y en donde se están concentrando más, cuales son los estados en los que están recibiendo apoyo y en cuales tiene que “cambiar” sus estrategias políticas para poder conseguir donadores para sus campañas y principalmente conseguir a sus votantes.

2.6 Los sondeos y el candidato Barack Obama

Para Obama las encuestas resultaron de gran importancia porque le indicaban como iban las preferencias electorales, lo que le permitió saber a dónde moverse y de qué manera dirigirse a los estadounidenses, quienes también proporcionaban los temas de interés, que las encuestadoras se encargaban de dar a conocer y así los candidatos de los comicios electorales de noviembre de 2008 pudieron saber cuáles eran los temas que les interesaba a la población y con ellos dirigir sus campañas.

Un sondeo realizado dos semanas antes de las elecciones del 4 de noviembre de 2008 por la cadena de noticias estadounidense CNN, y que difundió, indicó que un 51 por ciento de los electores consultados entre el miércoles y el domingo, de la última semana de campaña respaldaba al senador de Illinois. Para McCain el respaldo era del 46 por ciento.

En la encuesta realizada entre el 3 y el 5 de octubre, la ventaja para el primer aspirante negro a la presidencia de Estados Unidos era de ocho puntos.

Según CNN, una razón que habría respaldado la reducción en las diferencias que, separan a ambos candidatos sería el hecho de que eran menos en ese momento los que consideraban que McCain podría ser seguidor de las políticas del entonces presidente George W. Bush.

2.7 Los temas de Obama en su campaña política en busca de votos

Con las encuestas y los sondeos realizados Obama sabía cuáles eran los temas, asuntos, que debía considera en su campaña, por lo que supo que su campaña política debía considerar temas como la guerra en “Irak, que desde antes de llegar a la candidatura ya había

rechazado en varias ocasiones. A la seguridad, que abriría un poder inteligente, un poder blando que siempre han manejado los demócratas. Una diplomacia muy marcada en cuanto al tema en Afganistán con los talibanes, que de cierta manera rompió con la política que venía manejando (George W.) Bush”, señaló el Doctor José Luis Valdés Ugalde, ex director del Centro de Investigaciones Sobre América del Norte (CISAN), de la Universidad Nacional Autónoma de México en entrevista.

Para el también investigador internacionalista, la campaña de Obama “se valió de la oportunidad que representó la crisis económica que se declaró en septiembre de 2008 y que le dio (al candidato demócrata) una oportunidad de ganar votos”.

Dijo que además de esto el Partido Demócrata también incluyó en su campaña política el tema de salud, que hasta el momento de la elaboración de este trabajo se encontraba en debate político, ya que a su llegada a la Casa Blanca, según datos del sector salud, millones de estadounidenses no están asegurados o sus seguros son insuficientes por causa de costos médicos que van en ascenso. Son 47 millones de estadounidenses, entre ellos 15 millones de latinos, que no tienen seguro. Datos del censo muestran que más latinos carecían de seguro médico sólo el año pasado, en 2008, incluyendo un 38 por ciento de los latinos de Colorado, 39 por ciento en Florida y 35 por ciento en Nevada, de acuerdo con las cifras dadas a conocer en el sitio oficial de **“My Barack Obama”**.

[Barack Obama dijo en la Convención del Consejo Nacional de La Raza dado el 22 de julio de 2007, que la salud]: *“es un problema estadounidense cuando los latinos son los que más probabilidades tienen de no estar asegurados, aún cuando constituyen una parte desproporcionada de la fuerza laboral. Es un problema estadounidense cuando uno de cada cuatro latinos no puede comunicarse bien con su médico o llenar formularios médicos porque hay barreras de idioma que nos negamos a derribar. Es un problema estadounidense que nuestro sistema de atención médica esté quebrantado y ya es hora de reformarlo de una vez por todas...Tengo un plan de seguro médico universal que cubrirá a todos los estadounidenses y que reducirá el costo de las primas de una familia típica un máximo de 2 mil 500 dólares al año”*.¹³

¹³My Barack Obama. En Temas: Sistema de Salud: *“Crear un Sistema de Salud Eficiente”*. Washington. (http://my.barackobama.com/page/content/temas_sistema_de_salud).

En su campaña Obama hizo énfasis en los asuntos concernientes a concluir con la guerra en Irak, aumentar la independencia energética, proveer asistencia sanitaria universal, temas que identificó como sus principales prioridades.

Pero para el Maestro Arturo Ponce, internacionalista por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, destacó que hubo otros temas de interés en la campaña. En entrevista dijo que “en una nación estadounidense, en la que en ciertos momentos se expresa ‘Viva la libertad’, ‘Peace and Love’, hay un momento en que la religión pesa y más en el partido conservador tiene un peso importante...Entonces elijo a un loco que me lleve a la guerra. Ya tuvimos el referente de Vietnam, los chicos vuelven a tener ese referente. Es eso o me quedo con Barack Obama quien me dice que ya no vamos a ir a la guerra”, dando su voto a través de una concepción de seguridad.

Además Obama apoyó en su campaña proselitista una campaña migratoria, la cual trae consigo muchas cosas. apunta el maestro Ponce, “Si uno va a San Antonio, vas a encontrar donde te hacen burritos mexicanos, pero también vas a encontrar donde se hace pozole, donde hay totillas, también hay chile, ¿no? Entonces todo esto es importante para la comunidad. Pero ahora ya están preocupados”.

[Continúa] “en los 70s con ese boom petrolero y en los 80 con esto y más bien ya agudizado llegan muchos árabes, y muchos de ellos no se estacionan en el centro sino en los costados, causa, motivo, simplemente están las ciudades de desarrollo como California, Seattle, San Diego, Los Angeles, San Francisco y por otro lado están Nueva York, Washington, Connecticut, Filadelfia, el propio Chicago, Massachusetts y más abajo llegan a Miami, que en la década de los 50 se convierten en ciudades para viejitos, pero después en los 60 llegan la oleada de los cubanos, por la cuestión de la Revolución. Pero ahora llega una nueva oleada de mexicanos, de puertorriqueños y de árabes, porque además los árabes son buenos para la cuestión inmobiliaria, no solo para el petróleo, por lo que Miami se convierte en la capital de las Américas”.

Las opiniones de los especialistas consultados, así como la propia agenda manejada por el equipo de Obama, permiten destacar que los puntos abordados en la campaña con mayor énfasis fueron:

Libre Comercio: se opuso al Tratado de Libre Comercio (TLC) con Colombia debido al asesinato de sindicalistas en ese país. Dijo que negociaría el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado entre Estados Unidos, México y Canadá.

Migración: apoyó la reforma migratoria y se comprometió a buscar su aprobación en el primer año de su gobierno. Como senador por Illinois, votó a favor de más bardas en la frontera con México. Apoyó la Ley Dream que permite regularizar la situación migratoria de estudiantes indocumentados.

México: declaró que reparará la relación con México al considerar que el presidente George W. Bush no cumplió. Sostuvo que es necesaria una “renovada asociación estratégica” con su vecino del sur y afirmó que convocaría a cumbres anuales con el presidente mexicano Felipe Calderón y el reelecto primer ministro de Canadá, Stephen Harper, desde su primer año de gobierno, su primer encuentro de este tipo tuvo lugar en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, el día 9 de agosto del 2009.

América Latina: ofreció reunirse sin condiciones con líderes de la región aún cuando sean “inamistosos” con el gobierno de Estados Unidos, como Raúl Castro, presidente de Cuba, o Hugo Chávez, presidente de Venezuela. Apoyó el mantenimiento del embargo a Cuba, pero favorece el relajamiento de las restricciones de viajes de cubanos a la isla, al considerar que la política de Estados Unidos a esa isla en los últimos 40 años ha fracasado en llevar libertad a su pueblo.

Plan Económico: votó a favor del paquete de rescate financiero por 700 mil millones de dólares. Apoyó un plan económico para inyectar 75 mil millones de dólares a la economía y otros 45 mil millones más en caso de ser necesario. Declaró que estimular la economía será su prioridad como presidente.

Crisis inmobiliaria: prometió un mejor sistema de rendición de cuentas en la industria inmobiliaria, un combate al fraude y un crédito hipotecario para dar apoyo a los propietarios de viviendas.

Impuestos: ofreció alivio fiscal para el 95 por ciento de las familias trabajadoras. Propuso crear un crédito impositivo de hasta 500 dólares por persona o mil dólares por familia, además de apoyos fiscales a las pequeñas empresas, el principal motor de creación de empleos en el país.

Irak: ofreció sacar a las tropas estadounidenses en un plazo de 16 meses una vez que asuma la presidencia. Ha insistido en que el frente central de la guerra contra el terrorismo está en Afganistán y no en Irak . No votó a favor de la autorización de la guerra porque aún no estaba en el Senado.

Educación: ofreció facilitar el acceso a la educación superior a través de un crédito fiscal de 4 mil dólares a cambio de servicio comunitario. Apoyó la reforma del programa “Que ningún niño se quede atrás”, así como el apoyo a la educación primaria.

Energía: respaldó inversiones en nuevas fuentes de energía renovable, reducir la dependencia de Estados Unidos del petróleo extranjero y se comprometió a un plan para crear 5 millones de empleos “verdes”.

Atención Médica: dijo que ofrecía un seguro accesible a todos los estadounidenses y prometió reducir los costos de cuidado médico en unos 2500 dólares al año a través de inversiones en tecnología de la información y prevención de salud.

Aborto: apoyó el derecho al aborto.

Pena de Muerte: apoyó la pena de muerte para crímenes que los justifique.

Matrimonio entre homosexuales: se opuso a una enmienda constitucional para prohibir los matrimonios entre las personas del mismo sexo.

Con esto las preferencias políticas de los estadounidenses se dividieron entre los dos

principales candidatos, enfocándose mayoritariamente en el candidato demócrata. Además varios de los temas resultaron de gran interés para el electorado hispano, pero los tres primeros lugares los ocuparon la economía, la salud y la cuestión migratoria, tal como lo podemos observar en el siguiente cuadro:

Principales problemas de interés para los hispanos

Principales problemas	Probables votantes hispanos	Probables votantes totales
Economía/Trabajos	54	62
Seguro médico/prescripción de medicinas	12	7
Inmigración	11	2
La guerra en Irak	10	9
Peligro de otro ataque en EE.UU.	3	8
Medio ambiente	2	2
Precio de las energías	2	2
Otro	4	5
No está seguro	3	3

Fuente: *Los hispanos están con Obama. La economía el problema más preocupante.* En Univisión Online. (04/11/2008).

2.8 Los votos electorales para el Senador de Illinois

Tras la campaña manejada por el Partido Demócrata, Obama fue proyectado ganador en Ohio, Pensilvania, Wisconsin, Illinois, Nueva York, Maine, Vermont, Iowa, Nueva Hampshire, Nueva Jersey, Texas, Rhode Island, Massachusetts, Delaware, Wisconsin, Minnesota, Maryland, Nuevo México y el Distrito de Columbia. Asimismo ganó California, la joya de la corona electoral, Oregon y el estado de Washington, entre otros.

El senador por Illinois ganó así, no sólo todos los estados que obtuvo John Kerry en 2004, sino que arrebató a McCain al menos dos estados “rojos” o republicanos de Ohio y Nuevo México. Ohio, en el corazón industrial de Estados Unidos, fue golpeado duramente por la crisis económica, en tanto que Nuevo México cuenta con una creciente comunidad hispana.

Resultados de la elección presidencial

Resultados basados en proyecciones de NBC News



Fuente: Elecciones 2008. MSN Latino. Especiales. Noviembre 2008.

A continuación una tabla de distribución de los votos electorales del Colegio Electoral, con base a los resultados finales de las elecciones del 4 de noviembre de 2008:

Estado	Votos Electorales	Ganador
ALABAMA (AL)	9	McCAIN
ALASKA (AK)	3	McCAIN
ARIZONA (AZ)	10	McCAIN
ARKANSAS (AR)	6	McCAIN
CALIFORNIA (CA)	55	OBAMA
CAROLINA DEL NORTE (NC)	15	OBAMA
CAROLINA DEL SUR (SC)	8	McCAIN
COLORADO (CO)	9	OBAMA
CONNECTICUT (CT)	7	OBAMA
DAKOTA DEL NORTE (ND)	3	McCAIN
DAKOTA DEL SUR (SD)	3	McCAIN
DELAWARE (DE)	3	OBAMA
DISTRITO DE COLUMBIA (DC)	3	OBAMA
FLORIDA (FL)	27	OBAMA
GEORGIA (GA)	15	McCAIN
HAWAII (HI)	4	OBAMA
IDAHO (ID)	4	McCAIN
ILLINOIS (IL)	21	OBAMA
INDIANA (IN)	11	OBAMA
IOWA (IA)	7	OBAMA
KANSAS (KS)	6	McCAIN
KENTUCKY (KY)	8	McCAIN
LOUISIANA (LA)	9	McCAIN
MAINE (ME)	4	OBAMA
MARYLAND (MD)	10	OBAMA
MASSACHUSETTS (MA)	12	OBAMA
MICHIGAN (MI)	17	OBAMA
MINNESOTA (MS)	10	McCAIN
MISSISSIPPI (MS)	6	McCAIN
MISSOURI (MO)	11	McCAIN
MONTANA (MT)	3	McCAIN
NEBRASKA (NE)	5	McCAIN
NEVADA (NV)	5	OBAMA
NUEVA HAMPSHIRE (NH)	4	OBAMA
NUEVA JERSEY	15	OBAMA
NUEVO MEXICO (NM)	5	OBAMA
NUEVA YORK (NY)	31	OBAMA
OHIO (OH)	20	OBAMA
OKLAHOMA (OK)	7	McCAIN
OREGON (OR)	7	OBAMA
PENNSYLVANIA (PA)	21	OBAMA
RHODE ISLAND (RI)	4	OBAMA
TENNESSEE (TN)	11	McCAIN
TEXAS (TX)	34	McCAIN
UTAH (UT)	5	McCAIN
VERMONT (VT)	3	OBAMA
VIRGINIA (VA)	13	OBAMA
VIRGINIA OCCIDENTAL (WV)	5	McCAIN
WASHINGTON (WA)	11	OBAMA
WISCONSIN (WI)	10	OBAMA
WYOMING (WY)	3	McCAIN
TOTAL VOTOS ELECTORALES	538	

Con su campaña el presidente Barack Obama logró cambiar preferencias electorales en estados como Florida y Virginia. En el primer estado durante 40 años gobernó el Partido Republicano.

2.9 La campaña demócrata en el estado de Florida

Si el Partido Demócrata supo manejar una campaña política con todas las herramientas tecnológicas de información a su alcance con los asesores adecuados y manejando los temas de interés de los estadounidenses, también sabía que era necesario enfocar su trabajo en determinados estados que mostraban ser claves como lo fueron: California, Florida, Nueva York, Pensilvania y Texas, por el número de votos electorales con los que cuentan, y porque concentran una población considerable de latinos, los cuales en estas elecciones resultaron jugar un papel impresionante.

Con todo esto y contrario a los pronósticos del fenómeno electoral del 2000, en Florida, nuestro tema de estudio, los comicios del 2008 mostraron otra realidad, ya que ocho años atrás, los floridanos dieron 537 votos al republicano George W. Bush frente a Al Gore en unas elecciones marcadas por fraude electoral.

En los últimos días previos a las elecciones los demócratas fortalecieron la campaña en Florida con la presencia personal de “los rallys”, los mítines electorales con público, de Al Gore, Hillary Clinton y el senador Joseph Biden, candidato a la vicepresidencia. La campaña de McCain también se centró en este estado del sur.

En el 2000 ganó Bush, en el 2004 lo volvió a conseguir aún que 1.6 millones de floridanos demócratas no votaron, pero en el 2008 hubo 675 mil nuevos votantes demócratas, lo cual justificó que la campaña de Obama no bajó la guardia en Florida.

Considerado como un territorio “fácil” para McCain, con jubilados, veteranos militares y un gobernador hermano de la saga de los Bush, Jeb Bush, Florida había sido visto desde el 2000 como un estado difícil, donde además se mezclan los votos por los intereses nacionales con los intereses extranjeros de los hispanos que ahí radican.

La preferencia parecía mayoría para el Partido Republicano y minoritaria para el Partido Demócrata, hasta que la crisis económica explotó en septiembre de 2008, y los demócratas arremetieron contra los republicanos. Los demócratas fortalecieron la campaña con cientos de personas trabajando en el terreno. Desde entonces los republicanos batallaron por mantener la preferencia en Florida.

La crisis económica por la que pasó Estados Unidos durante las campañas políticas y que inició dos meses antes de los comicios, llevó al senador Barack Obama a las puertas de la Casa Blanca, pero tras su victoria se enfrentaría al hecho de reactivar la maltrecha economía.

El 15 de septiembre de 2008, Lehman Brother, el más antiguo banco de inversión de Estados Unidos se declaró en quiebra en la ciudad de Nueva York, iniciando emblemáticamente la crisis financiera y económica de ese país, aunque esta crisis ya se había manifestado con anterioridad, la quiebra de ese banco, fundado por inmigrantes alemanes en 1850.

Estados Unidos, la economía más grande del mundo, entró en 2008 con una grave crisis crediticia e hipotecaria que creó una fuerte burbuja inmobiliaria que venían padeciendo, así como un valor del dólar anormalmente bajo.

Septiembre del 2008 representó problemas que se agravaron con la bancarrota de diversas entidades financieras relacionadas con el mercado de las hipotecas inmobiliarias, como Lehman Brothers, al que se sumaron las compañías hipotecarias Fannie Mae y Freddie Mac o la aseguradora AIG. El gobierno intervino inyectando cientos de miles de millones de dólares para salvar algunas entidades. En un informe del libro beige, se mostró que la recesión se profundizó más en abril aunque algunos sectores tenían señales de estar estabilizándose.

La crisis hipotecaria de 2008 en Estados Unidos generó el ambiente perfecto para la

germinación de fraudes hipotecarios y Florida fue uno de los punteros en la lista de los 10 estados con mayor registro de este tipo de crimen, según informes de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI). Las autoridades estimaron en más de mil millones de dólares las pérdidas financieras por estas estafas a propietarios de casas y otros prestatarios que fueron víctimas de fraude.

Según el informe del FBI, las actividades delictivas fueron más notorias en Rhode Island, Florida, Illinois, Georgia y Maryland, que encabezan la lista, seguidos por Nueva York, Michigan, California, Missouri y Colorado.

Sacudidos por la debacle financiera, un alto número de electores que no votaron en años anteriores, sobre todo jóvenes y afroamericanos, se registraron como demócratas y gran cantidad de independientes optaron por el cambio que prometió Barack Obama.

Asimismo, jubilados que vieron reducidos sus fondos de retiro, muchos de ellos votantes de origen cubano que meses previos a las elecciones iban sin fisuras detrás de John McCain, dividieron sus preferencias.

[El Maestro Ponce se cuestiona de qué]: *“si la crisis no hubiera estado tan fuerte, ¿hubiera ganado Barack Obama?, el hubiera no existe, pero yo creo que ya empezaban a estar las condiciones para que ganará o una mujer o un negro, independientemente de la crisis, por la cuestión social que ya se estaba desarrollando en Estados Unidos. Antes de que estallar la crisis, hay movimientos sociales muy fuertes en distintas sociedades de Estados Unidos que se ponen de acuerdo para pedirle, exigirle al gobierno de Bush, ya no más segregación, ya no más racias contra mexicanos, contra puertorriqueños, sobre todo contra los mexicanos, los bolivianos, los ecuatorianos”.*

Pero, aunque el voto hispano en Florida ha sido desde hace tiempo diferente al resto de Estados Unidos, los latinos han sido tradicionalmente demócratas en todo el país, en Florida solían inclinarse hacia los republicanos, según el instituto de investigación Centro Hispano Pew.

Una encuesta de Pew Hispanic Center del 29 de octubre demostró que en las elecciones presidenciales del 4 de noviembre de 2008, los hispanos de Florida se estaban volcando hacia los demócratas.

Actualmente existen 445 mil 526 hispanos registrados como republicanos en Florida y 513 mil 252 demócratas. Hace dos años, habían más hispanos registrados como republicanos: 414 mil 185 a 369 mil 906 demócratas, según el Centro.

También hubo un cambio demográfico que explica la nueva tendencia del voto hispano en Florida. En 1990, el 46 por ciento de las personas elegibles para votar eran de ascendencia cubana – que tienden a ser más conservadores – mientras que actualmente el porcentaje bajó a 34 por ciento.

Mientras tanto, personas con ascendencia puertorriqueña y otras ascendencias hispanas han aumentado su porcentaje. Florida, con sus 27 votos electorales, jugó un papel importante en las elecciones del 4 de noviembre de 2008 y los hispanos fueron un factor importante para definir los resultados de este estado. Según el Centro, en el 2008 hubo 22 por ciento más de hispanos registrados para votar en Florida en comparación a los registrados en 2006.

Cabe recordar que la maquinaria electoral de Barack Obama se hizo presente en Florida desde que el senador demócrata se perfiló como candidato definitivo a finales de mayo de 2008. Con una preferencia por Hillary Clinton de los demócratas floridianos, el reto de la campaña fue doble: relanzar a Obama en un estado republicano y donde simpatizaban con Hillary. Desde entonces Florida tuvo la mayor y más arriesgada maquinaria política que se ha visto.

A pesar del optimismo demócrata y de éxito en la campaña en el más sureño de los estados, las cosas no fueron claras desde un principio. La posición de la candidata a la vicepresidencia por el Partido Republicano, Sarah Palin, contra el aborto y su carácter de madre trabajadora suscitó simpatía entre conservadores sociales y mujeres.

A mediados de octubre de 2008 Obama ganaba en Florida, según las encuestas, y el aumento de las inscripciones de votantes demócratas le favorecían con un margen de 657 mil votos. Los recursos económicos también le favorecían. No tuvo que hacer uso de anuncios para mencionar la guerra en Irak y vincular a McCain con un presidente

popularmente destruido. La evidencia de fracasos gubernamentales estaba muy presente en el Estado, donde no escasearon los letreros que anunciaban ejecuciones hipotecarias.

Aún así, la ventaja de Obama en Florida era mínima y frágil. El resultado dependía fundamentalmente de la cantidad de votantes, de los indecisos y del empleo, economía, seguro social y salud, como lo dijo el candidato demócrata Joe García, por el distrito 25 de Florida.

La campaña demócrata sufría por falta de fondos, en octubre se informó que los republicanos contaban con 20 millones de dólares más que los demócratas, por ello la responsable de las finanzas de la campaña de Barack Obama, Marianne Markowitz, reconoció que necesitaban más fondos e hizo lo posible para conseguirlos. Prometió que cinco de los donadores ganarán un asiento en las primeras filas en el centro de Chicago, donde se tenía previsto aparecería Obama durante la noche de las elecciones.

Independientemente de la cantidad que donarán, los cinco ganadores viajarían con un acompañante en avión a Chicago, permaneciendo una noche en el hotel y con la seguridad de poder estar detrás del escenario y ocupar un asiento en las primeras filas.

Dentro de la campaña electoral del Partido Demócrata la creatividad no se hizo esperar y todos los seguidores de Obama hicieron uso de sus habilidades para llamar al voto a favor del Senador por Illinois. Los hispanos, que se vieron apoyados por el candidato demócrata con su campaña a favor de una reforma migratoria, son reconocidos por sus preferencias y en su apoyo por el candidato de color escribieron letras para jalar adeptos y/o conservar los ya ganados.

“...Gracias también al talentoso José Conde por habernos enviado su magnífico video ‘Respóndele a Obama.’ Con esa música se gana toda la Florida...” Reza una de las frase del discurso de agradecimiento que el presidente electo Barack Obama dio en Chicago, Illinois, el 4 de noviembre, tras conocer su victoria en las elecciones presidenciales.

La letra dice:

*Yo busco ojos que ven muy claro
Oídos que escuchan verdad
Dolor que siente esperanza
Noviembre 4, un cambio, un cambio*

*Después de ocho años
De cuidar los intereses
Corporativos y riquezas
Y entrar en una guerra ilegal
Ya basta*

*Han hecho falsa la diplomacia
Y destruyeron la economía
Han asaltado el medio ambiente
Sin preocuparse por la gente
Como tú y yo
Pues este año no*

*Pero a mí me alegra decir
Tenemos chance de elegir
A dónde va nuestro futuro
Si mejor o más claro*

*Por eso yo le digo
A todos mis hermanos latinoamericanos
No dejen de votar
Está en tus manos*

*Si tú te sientes así
Respóndele a Obama
Si tú te sientes así
Respóndele con tu voto
Si tú te sientes así
Respóndele a Obama
Si tú te sientes así
El 4 de noviembre, respóndele, respóndele*

*Hasta mi madre republicana
Esta votando para Obama
Hasta mi madre republicana
Esta votando para Obama*

*Respóndele con tu voto
Respóndele con tu fe
Respóndele a Obama*

Respóndele

Él tiene mucho que hacer

En toda la Florida

Respóndele

Y dónde sea que tú estés

Respóndele

Escúchame mi hermanos latinoamericanos

Respóndele

Te detienen la clave, respóndele

Para cambiar el detalle, respóndele

No se queden en casa, respóndele

Salgan a la calle, respóndele

Noviembre 4, respóndele, respóndele

Fuente: Sitio You Tube. "Respóndele a Obama",

Por: José Conde en You Tube

<http://www.youtube.com/watch?v=-yacu0sy5RW8>

En el estado de Florida el equipo electoral de Obama contrató a cerca de 300 empleados pagados, y reclutó a cientos de voluntarios. Entre los demócratas conocidos del sur de Florida que fueron reclutados el encuestador Sergio Bendixen, quien se desempeñó como estratega hispano en la campaña a nivel nacional, y el ex embajador estadounidense en la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Lauredo, quien se unió al grupo de voceros de asuntos latinoamericanos.

Pero, Barack Obama, durante un mitin en Saint Petersburg, Florida, el 1 de agosto del 2008, fue abucheado por un grupo de jóvenes quienes les cuestionaron su compromiso con la comunidad afroamericana de Estados Unidos mostrándole una pancarta que decía: "Qué haces por la comunidad negra?" El entonces candidato demócrata les dijo que se sentarán y que podrían formular sus preguntas luego de su discurso.

Sin embargo, tras el incidente Obama destacó que su intención era gobernar en favor de los "blancos, negros, latinos, asiáticos, homosexuales y heterosexuales", lo que provocó la

reacción inmediata de todo el público que se paró y comenzó a cantar consignas “sí, podemos”, según publicó la prensa.¹⁴

Obama quien es hijo de un hombre de raza negra y de una mujer de raza blanca, durante su campaña fue frecuentemente objeto de críticas de algunos dirigentes afroamericanos, quienes lo acusaron de no estar lo suficientemente comprometido con su comunidad, sin embargo se negó a poner el tema de la raza como uno de los ejes de su campaña política, algo considerado, por analistas, como inteligente, debido a que el 70 por ciento de la población estadounidense es blanca, con un porcentaje de latinos del 20 por ciento en Florida, 37 por ciento en Nuevo México, 12 por ciento en Colorado y Nevada.

¹⁴ *“Obama es abucheado por jóvenes en Florida”, La Tercera, Santiago, Chile, (2/08/08)*

Capítulo 3 Barack Obama por el voto latino en estados clave como Florida

“Estados Unidos está listo para cambiar de página. Estados Unidos está listo para un nuevo tipo de desafíos. Este es nuestro momento. Una nueva generación está lista para el liderazgo”.

Barack Obama. En Sueños y Esperanzas: la Historia de Barack Obama. Pag 88.

Siguiendo las propias palabras del ahora presidente estadounidense Barack Obama, el electorado de Estados Unidos mostró que efectivamente consideraban que era el momento de darle un cambio al país, de que las nuevas generaciones demostrarán lo que podían hacer por su país para sacar adelante a la nación.

Esas nuevas generaciones fueron los inmigrantes quienes cada vez más toman grandes dominios en el territorio estadounidense y demuestran que tienen las condiciones para alcanzar cualquier objetivo que se propongan. Como ejemplo están las elecciones presidenciales de 2008.

Los migrantes demostraron que unidos pueden trabajar por conseguir algo, y fueron ellos, en su mayoría latinos, los que se organizaron, trabajaron y demostraron su capacidad de unidad y coordinación para sacar los mejores resultados de su trabajo en la campaña política de Barack Obama con las herramientas tecnológicas a su alcance.

Barack Obama, un hijo de inmigrante como muchos en Estados Unidos, logró alcanzar su sueño con el apoyo de sus simpatizantes, con quienes pudo organizar a todo un grupo a nivel nacional, pero especialmente en esos estados donde predomina la comunidad latina como Colorado, Nuevo México, Nevada y Florida, para obtener los votos que le dieran la victoria para llegar a la Casa Blanca.

Fueron los latinos, que impulsados por los asuntos que los aquejaban: las guerras

internacionales y la depresión económica que llevaron a Estados Unidos a una crisis, los que buscaron llegar a todos los estadounidenses con capacidad de voto para que le dieran su apoyo a Obama y así pudiera obtener el triunfo electoral para escribir una nueva página en el país norteamericano.

En ese momento se descubrió como una importante parte de la comunidad latina se unió para “alcanzar su sueño americano” y poner al frente de esa nación al líder social que decidieron apoyar para darle un cambio y una nueva dirección a los Estados Unidos. Obtener un triunfo que ellos mismos se atribuyeron fue su mayor victoria y más en estados donde el Partido Demócrata nunca había obtenido triunfo en los últimos años.

3.1 El factor latino en el triunfo demócrata

Los hispanos han adquirido fuerza en los Estados Unidos y buscan mejorar su situación en ese país, por lo que vieron que era necesario buscar un cambio en cuanto a los representantes políticos.

Más de 18.2 millones de latinos fueron aptos para votar en las elecciones presidenciales de noviembre de 2008, esta cifra representó un aumento de 2.1 millones respecto a los registrados en los comicios de 2004. En las elecciones presidenciales de 2004 votaron 7.5 millones de electores latinos, en 2000 fueron 5.9 millones, en 1996 sufragaron 4.9 millones y en 1992 lo hicieron 4.2 millones, según cifras del U.S Census Bureau (Oficina de Censo de Estados Unidos).

En cuanto al fenómeno migratorio, la oficina de Censo, señala que de los 47 millones de hispanos en Estados Unidos en 2008, el 15 por ciento de la población, está conforma por latinoamericanos, y aunque constituyen la principal minoría en el país es considerada la de mayor crecimiento en los próximos años. En 1980 se triplicó, y se calcula que se triplique nuevamente en 2050 debido al flujo de inmigratorio que se registra en la actualidad.

Proyección de población en los Estados Unidos de agosto de 2008

Población	2008	2050
Blancos americanos	68%	46%
Hispanos	15%	30%
Afroamericanos	14%	15%
Asiáticos	5%	9%

Fuente: U.S. Census Bureau. En *An Older and More Diverse Nation by Midcentury*. (14-08-2008).

Estados Unidos están compuestos étnicamente por un 74.7 por ciento (224.1 millones) de blancos, 12.1 por ciento (36.3 millones) de afroamericanos, 4.3 por ciento (12.9 millones) de asiáticos y 0.8 por ciento (2.4 millones) de amerindios. Personas de otras razas constituyen el 6.0 por ciento (18 millones) y otras con dos o más razas constituyen el 1.9 por ciento (5.7 millones). Pero otra estadística muestra a las personas blancas europeas o descendientes de europeos, constituyendo el 66.8 por ciento (200.4 millones) de la población total, mientras que la población latina de cualquier raza forman el 14.5 por ciento (43.5 millones) de la población total, según la Oficina de Censos de Estados Unidos.

Pero de ese total de la población y de acuerdo con el Pew Hispanic Center de todos los hispanos que hay en los Estados Unidos, sólo el 35 por ciento pueden votar (más de 18.2 millones de latinos), comparado con el 77 por ciento de los blancos, el 65 por ciento de negros y el 51 por ciento de asiáticos.

De esas cifras totales, los votantes latinos acudieron a las urnas en busca de mejorar su calidad de vida enfocados en temas de suma importancia para ellos como la economía, la salud, la educación, las guerras en Irak y Afganistán y la reforma migratoria.

“Fueron varios temas esenciales, pero creo que el tema dominante fue el de la economía, por el estado económico del país y el estallido de la crisis económica, aunque eso no expusiera menor importancia para otros temas importantes para Estados Unidos, pero yo diría que el tema económico y temas relacionados con la economía se convirtieron en ejes esenciales de la elección”, [señaló el periodista mexicano Wilbert Torre, radicado en Washington autor del libro ***Obama Latino ¿Podrá gobernar sin nuestro apoyo?*** durante una entrevista telefónica].

De hecho en los últimos debates entre los candidatos presidenciales se dedicaron casi por completo a la materia económica. Cuestiones como una reforma migratoria, que en su día se propuso desde la candidatura demócrata, no formaron parte de la agenda política por meses. Al parecer la crisis económica fue algo definitivo para los votantes, incluyendo al que no pudo votar, debido a que los indocumentados en Estados Unidos son los más afectados por la crisis. Al parecer, si Obama obtuvo la victoria fue porque los hispanos, y muchos otros, vieron en McCain la continuación de las políticas que llevaron al debacle que se vivió en el 2008.

Es un hecho que la inmigración representó un factor esencial en la cuestión política durante la campaña presidencial, aunque la crisis dejó de lado éste y muchos otros temas que preocupan al electorado latino.

Los candidatos, en la recta final hacia las elecciones, buscaron atraer el voto hispano en aquellos estados donde su presencia es abrumadora. Un ejemplo muy significativo es que dentro de la campaña demócrata se invirtieron más de 20 millones de dólares dirigidos exclusivamente a captar el voto latino, esto debido a que en las elecciones de 2004, George W. Bush consiguió arrastrar al 40 por ciento del voto de los latinos estadounidenses y con éste antecedente, los demócratas consideraban que el voto latino era suyo per se, por lo que decidieron doblar sus esfuerzos en la campaña de 2008.

“Por primera vez en la historia del Partido Demócrata, en el caso de la campaña de Barack Obama se tomó la decisión de concentrar la mirada, de fijar la mirada en cuatro estados fundamentales: Colorado, Florida, Nevada y Nuevo México”, [detalló Wilbert Torre y precisó que] “en anteriores elecciones creo que se desperdiciaba mucho tiempo y dinero tratando de movilizar el electorado, a los electores latinos en estados como por ejemplo California dominado por el Partido Demócrata, o en estados como Texas dominado por el Partido Republicano”.

“Él (Cuauhtémoc Figueroa, jefe del voto latino, a cargo de comandar toda la estrategia electoral en ese sector y personaje principal de **Obama Latino**) tenía una estrategia clara, una estrategia muy concreta que consistía en ganar cuatro estados latinos para ganar la

elección para Obama en términos de comunidad latina, y esos cuatro estados como ya te dije fueron Colorado, Florida, Nevada y Nuevo México”, señaló Torre.

“Yo creo que el rol de la comunidad latina en esta elección (2008) fue clave[...]No sólo por el número de latinos que tomó parte en la elección que fue un número sustancialmente mayor al de la elección anterior y al de elecciones anteriores, sino porque por primera vez ocurrieron varias cosas. El Partido Demócrata decidió impulsar una estrategia consistente en tratar a la comunidad latina de la misma manera en la que ha tratado en las elecciones anteriores al resto de los vecindarios y de las comunidades afroamericanas, asiáticas, europeas que viven en los Estados Unidos[...], en realidad la presencia de los latinos en elecciones anteriores en los Estados Unidos había sido una presencia casi nula, una presencia casi mal vista porque en Estados Unidos los latinos han sido históricamente una comunidad incomprendida y en ese sentido, con certeza de hecho, ignorada”, [asevero el ex corresponsal de el diario El Universal].

3.2 La migración en Estados Unidos factor decisivo en elecciones del 2008

Desde la década de 1970, las guerras civiles y las crisis económicas en Latinoamérica han provocado un aumento del número de emigrantes. En El Salvador, el conflicto entre la guerrilla y el gobierno provocó la salida del país de numerosos salvadoreños durante la década de 1980. Unas 500 mil personas emigraron a Estados Unidos, fijando su residencia sobre todo en la ciudad de Washington y en zonas de Florida, Massachusetts y California. También en esa misma década la revolución sandinista de Nicaragua llevó a unos 800 mil nicaragüenses a los Estados Unidos. En la República Dominicana la recesión del mercado laboral y los disturbios políticos impulsaron a muchos dominicanos a emigrar a los Estados Unidos, principalmente a la ciudad de Nueva York. Estas olas de inmigraciones han dado origen distintas comunidades de hispanos que luchan por establecer una identidad única en el país norteamericano.

Los cubanos residentes en los Estados Unidos, alrededor de un millón de personas, constituyen el tercer grupo en cuanto a población. La comunidad cubana está concentrada en Florida, especialmente en la zona de Miami. La mayoría llegó a Estados Unidos en calidad de refugiados políticos tras la Revolución Cubana de 1959, que llevó a Fidel Castro al poder.

Algunos se quedaron con la típica imagen del exilio que especula con los cubanos esperando la muerte de Castro para volver a la isla y recuperar las propiedades que les fueron incautadas.

En cuanto a la migración mexicana esta se inicio desde el siglo pasado cuando una parte del territorio de México pasó a ser posesión de los Estados Unidos por diversas circunstancias históricas. La frontera se traslado hacia el sur, que físicamente no existe en la actualidad, por lo que los mexicanos no encuentran obstáculo alguno para pasar al país vecino, la gente puede moverse con relativa facilidad, sobre todo al suroeste de ese país, región que experimenta un fuerte desarrollo económico basado en la agricultura y en la cual los mexicanos se convierten en buena mano de obra.

Mientras que Estados Unidos ha promovido mayores lazos comerciales, políticos y de inversión con México, ha tratado en vano de contener el flujo de mano de obra a través de la frontera, aún con medidas drásticas contra la inmigración ilegal que comenzó a aplicar a mediados de la década de 1980, cuando el gobierno estadounidense comenzó a imponer pesadas regulaciones sobre los patrones y aumentó drásticamente el patrullaje fronterizo. A pesar de dichos esfuerzos agresivos, la política fronteriza estadounidense ha fracasado en detener el flujo de trabajadores indocumentados que ingresan al mercado laboral de Estados Unidos.

Es indiscutible que los latinos en los Estados Unidos no reciben el trato correcto que deberían tener. La realidad es que la comunidad latina es la de mayor crecimiento del país, lo que provoca serias dificultades. Se están cerrando las puertas para algunos y se echa a los que ilegalmente están en el territorio estadounidense. Los latinos están uniendo sus voces para ser escuchados y los políticos saben que ellos conforman un punto clave a la hora de las elecciones, pero todavía no ven mejoras en sus condiciones. Son ignorados y maltratados.

En los últimos años se ha conocido que muchos de ellos son reclutados en el ejército para mandarlos a la guerra, y muchos de ellos mueren. Todo un sacrificio por defender al país del cual quieren formar parte acosta de su propia vida. Sin embargo pareciera que para los

Estados Unidos todo es un negocio.

El electorado latino está compuesto por un 50 por ciento de hispanos nacidos en los Estados Unidos, un 40 por ciento de inmigrantes, un 3 por ciento de cubanos refugiados y el 7 por ciento restante son puertorriqueños, según la Oficina del Censo.

En cuanto a los votantes hispanos inmigrantes, el 60 por ciento procede de México, el 30 por ciento de América del Sur y Centro América y el 10 por ciento de República Dominicana. Por edades, la población entre 30 y 64 años fue la que registró más electores hispanos inmigrantes -63 por ciento-, mientras que las personas entre 65 y 74 años y los jóvenes representó para ambos el 12 por ciento.

Asimismo, el 40 por ciento llegaron en la década de los 80, mientras que sólo el 7 por ciento se instalaron en Estados Unidos a partir del 2000.

De acuerdo con Pew Hispanic Center el 66 por ciento de los votantes hispanos (unos 12 millones) se inclinó por el candidato demócrata Barack Obama en unos históricos comicios que le terminaron dando la victoria. Al mismo tiempo indicó que el porcentaje de votantes hispanos que le dio su respaldo al republicano John McCain, fue del 32 por ciento. Señaló que el 64 por ciento de los hombres hispanos y el 69 por ciento de las mujeres hispanas, le dieron su voto al senador por Illinois. Lo cual confirmó que la participación latina en estas históricas elecciones fue crucial y marcó indiscutiblemente los resultados finales.

El Pew Hispanic resaltó que nunca antes se dio un cambio tan grande en las preferencias hispanas en tan poco tiempo, ya que durante las primarias demócratas, casi dos tercios de los hispanos eligieron a Hillary Clinton. De acuerdo con el Centro de Estudios el comportamiento de los votantes latinos en los Estados Unidos, el 75 por ciento de quienes dijeron que apoyaron a la senadora por Nueva York, hizo lo propio por Obama el día de los comicios, el 4 de noviembre de 2008.

Señaló que el voto de los jóvenes hispanos se inclinó en masa hacia el abogado de 47 años,

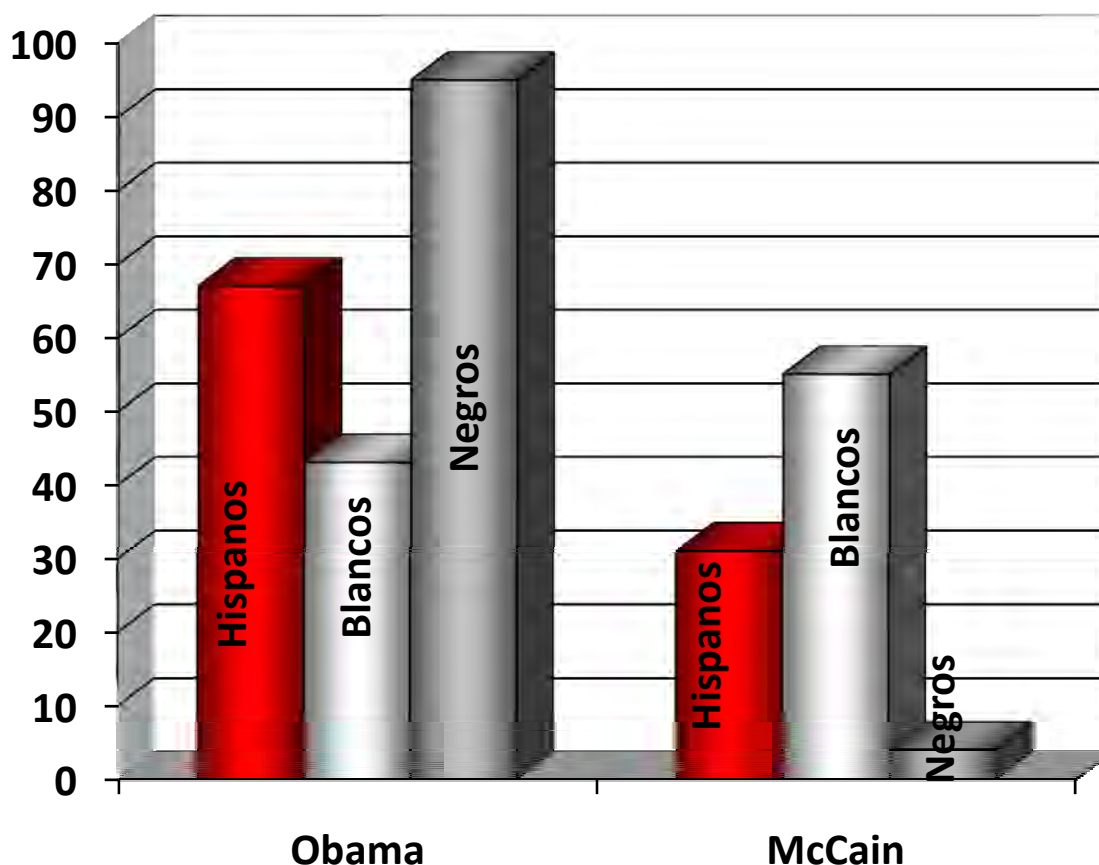
con el 76 por ciento de los sufragios. McCain, por su parte, solo recibió el 19 por ciento de los votos de este sector. Datos que coinciden con la tendencia a nivel nacional del voto joven, sin tener en consideración su origen étnico/racial.

Al parecer el mensaje de esperanza y cambio que pregonó el ahora presidente electo, hondó en la mente colectiva de una nación que enfrenta una crisis económica sin precedentes, dos guerras sin resolución y un déficit presupuestario con mayúsculas. Todo indicó que los hispanos en los Estados Unidos tuvieron en cuenta estas realidades cuando ejercieron su derecho al voto el 4 de noviembre de 2008.

Según Pew Hispanic Center, el voto latino fue hacia Obama de manera indiscutible, en especial en los estados con gran población hispana como Florida, donde el presidente electo obtuvo el 57 por ciento del voto hispano. Lo llamativo de esto es que en Florida, tradicionalmente, los hispanos se habían inclinado en los últimos años por los republicanos en las elecciones presidenciales.

En otros estados con importante población latina, el apoyo hispano hacia Barack Obama fue aún más contundente como en New Jersey con el 78 por ciento, o Nevada con el 76 por ciento, en California el senador afroamericano logró el 74 por ciento del voto hispano. En Colorado obtuvo el 73 por ciento.

Gráfica 1. Resultados a Nivel Nacional. Porcentaje de voto en las Elecciones de Estados Unidos 2008 por raza y origen étnico.



Fuente: Pew Hispanic Center. En *The Hispanic Vote in the 2008 Election*. (07/11/2008)

La centro de estudios indicó que la presencia hispana en las urnas mostró un considerable aumento en general, los hispanos mantuvieron su tradicional porción del electorado, un 8 por ciento, según los sondeos a boca de urna. No obstante, en 2008 votaron más hispanos que en las elecciones presidenciales de 2004. El informe de Pew Center recordó que a nivel nacional, Bush logró 40 por ciento de los votos hispanos en 2004. Dijo que el apoyo hispano a McCain, si bien fue más bajo que el recibido por Bush en 2004, fue más alto que el otorgado a Robert Dole, el candidato republicano en las elecciones presidenciales de 1996 cuando obtuvo el 21 por ciento de los votos hispanos.

Con estos resultados las elecciones en Estados Unidos de 2008 quedarán registradas en la

historia como un hito en cuanto a la participación de los hispanos, quienes desde las primarias se sumaron al proceso con gran número al Partido Demócrata.

El Partido Demócrata tomó la decisión de incorporar a ese gran número de latinos en el proceso electoral de 2008 “y lo hizo a partir de la designación de Cuauhtémoc Figueroa como jefe del voto latino, una decisión que también implicó altos riesgos, que propició problemas internos y enfrentamientos al interior del Partido Demócrata, porque supuso un cambio en la manera de operar de la campaña”, dijo Wilbert Torre, pero al final el resultado fue contundente, rompiendo así con la estructura tradicional que había seguido el partido durante años.

“En elecciones anteriores, con una estructura muy tradicional en donde existían jefaturas y jerarquías del Partido Demócrata en las ciudades y los estados y esas jerarquías y esas funciones recaían casi siempre en mandos medios y altos del Partido Demócrata, y esta vez por el deseo de Barack Obama de que su campaña fuera impulsada por un auténtico movimiento ciudadano todas esas funciones fueron a parar a las manos de los ciudadanos”, [puntualizó Torre].

El estudio de Pew Center también arrojó datos sobre la participación de otras razas en las urnas, como la anglosajona, la cual votó por Obama en un 43 por ciento, mientras que el 55 por ciento lo hizo por McCain. Mientras que los afroamericanos lo hicieron en un 95 por ciento a nivel nacional en apoyo al actual presidente.

El centro informó que la mayor participación ocurrió en Nuevo México, gobernado por el hispano Bill Richardson, con el 42 por ciento de votantes latinos, 10 por ciento más que los registrados en 2004 cuando se confirmaron 32 por ciento de los votos latinos. Solo es seguido por Texas, donde 20 por ciento de los latinos votaron por el candidato demócrata, una cifra igual a la registrada en 2004.

En California, en cambio, se registró un retroceso en comparación con el 2004 cuando 21 por ciento de los latinos se inclinaron por el Partido Demócrata, mientras que en los comicios de 2008 sólo fue el 18 por ciento, de acuerdo con Pew Center. En Arizona se registró un aumento en la preferencia hispana de 4 por ciento al contabilizarse 16 por

ciento. En el estado de Illinois, donde reside el actual presidente Barack Obama, el voto hispano se inclinó a su favor en un 72 por ciento, además en este estado los afroamericanos le dieron el sí a Obama en un 96 por ciento, y los votantes anglosajones sumaron 51 por ciento a favor del demócrata, en comparación del 48 por ciento que le dieron al candidato republicano.

Dentro de estas variantes favorables al demócrata, se pudo observar que en los votantes latinos, las realidades políticas y económicas, donde el reclamo de una reforma migratoria, la guerra de Irak y la crisis que golpeaban a la comunidad, jugaron un papel decisivo en circunscripciones en las que se esperaba que el voto latino debutara como fuerza electoral, en estados donde se hizo evidente el cambio de preferencia como Nevada, Colorado, Nuevo México, y el de nuestro tema de estudio, Florida.

Volcándonos a la historia en 1992, cuándo el demócrata Bill Clinton conquistó la presidencia, lo hizo con el 65 por ciento del voto latino, mientras que su contrincante el republicano George W. Bush sólo consiguió el 23 por ciento. En su reelección, Clinton rompió con el histórico del apoyo latino al acumular 70 por ciento de los votos, mientras que su contraparte republicana, Robert Dole, sólo logró un respaldo latino del 22 por ciento.

En 2000, a pesar de que el demócrata Al Gore logró el 62 por ciento de apoyo hispano, el republicano George W. Bush obtuvo 35 por ciento y la presidencia, en medio de un maratónico escrutinio en Florida y un polémico dictamen del Tribunal Supremo que frustraría las aspiraciones presidenciales de Gore entre acusaciones de fraude cometido por los republicanos.

En 2004, John Kerry obtuvo el peor resultado en la historia del apoyo latino a los demócratas con tan sólo 56 por ciento del respaldo, mientras que George W. Bush registró el récord de apoyo latino a un candidato republicano en la historia con el 44 por ciento de los votos.

Los hispanos votaron por los demócratas Barack Obama y Joe Biden por un margen de dos-uno sobre los republicanos John McCain y Sarah Palin, 67 por ciento contra 31 por ciento, según datos publicados por Pew Center.

En varios estados, sin embargo los latinos representaron un mayor incremento de participación electoral en comparación con la registrada en 2004. Los ejemplos más representativos son: los estados de Nuevo México con 9 puntos de porcentaje más arriba, Colorado y Nevada, con 5 puntos más cada uno.

A nivel nacional, todos los subgrupos demográficos de latinos votaron por Obama en un alto margen. La encuesta de Pew Center determinó que el 64 por ciento de varones latinos votaron por el candidato demócrata, mientras que el porcentaje de féminas fue del 68 por ciento. En cuanto al sector joven se determinó que este grupo se inclinó por el senador de Illinois en un 79 por ciento, contra un 19 por ciento de apoyo hacia McCain.

En cuanto a la preferencia por estados, Obama registró márgenes importantes de apoyo por parte de los latinos en estados con gran cantidad de población hispana. Su brecha más grande se presentó en Florida, en dónde ganó el 57 por ciento de votos, un estado donde históricamente los latinos votaban por los candidatos presidenciales republicanos. Bush obtuvo en el 2004 el 56 por ciento de este electorado.

Por toda la nación, el voto latino fue más democrático que el registrado en 2004, cuando el presidente Bush capturó el 40 por ciento del estimado. Pero aunque el voto latino hacia McCain decayó en estos comicios a comparación de hace 4 años, fue mucho más alto que el alcanzado por el senador Roberto Dole en las presidenciales de 1996.

[Dicha participación se debió a que] “en este sentido[...] Figueroa, que estuvo a cargo de comandar toda una estrategia lo hizo entrenando a cientos, a miles de voluntarios y simpatizantes de origen latino que estuvieron a cargo de tareas esenciales en la campaña tocando millones de puertas, haciendo millones de llamadas y recaudando millones de dólares. Eso creo que fue la diferencia esencial en esta elección comparada con anteriores elecciones en Estados Unidos”, [destacó el periodista mexicano durante la entrevista telefónica].

[Para Torre, quien trabajó para los periódicos mexicanos El Universal, la Crónica y el diario Reforma] *“en anteriores elecciones creo que se desperdiciaba mucho tiempo y dinero tratando de movilizar el electorado, a los electores latinos, en estados como por ejemplo California dominado por el Partido Demócrata, o en estados como Texas dominado por el Partido Republicano. Creo que uno de los grandes méritos de Cuauhtémoc Figueroa fue tener siempre muy claro, clara la estrategia y claras las cuentas de lo que necesitaba Barack Obama para ganar, primero la nominación demócrata, y después ganar la elección general frente a John McCain. En especial él sabía que no valía la pena distraer millones de dólares y a miles de voluntarios en Texas, si Texas es un estado que, cuando menos hasta la elección pasada iba a ser ganado por el Partido Republicano sin ningún problema”*.

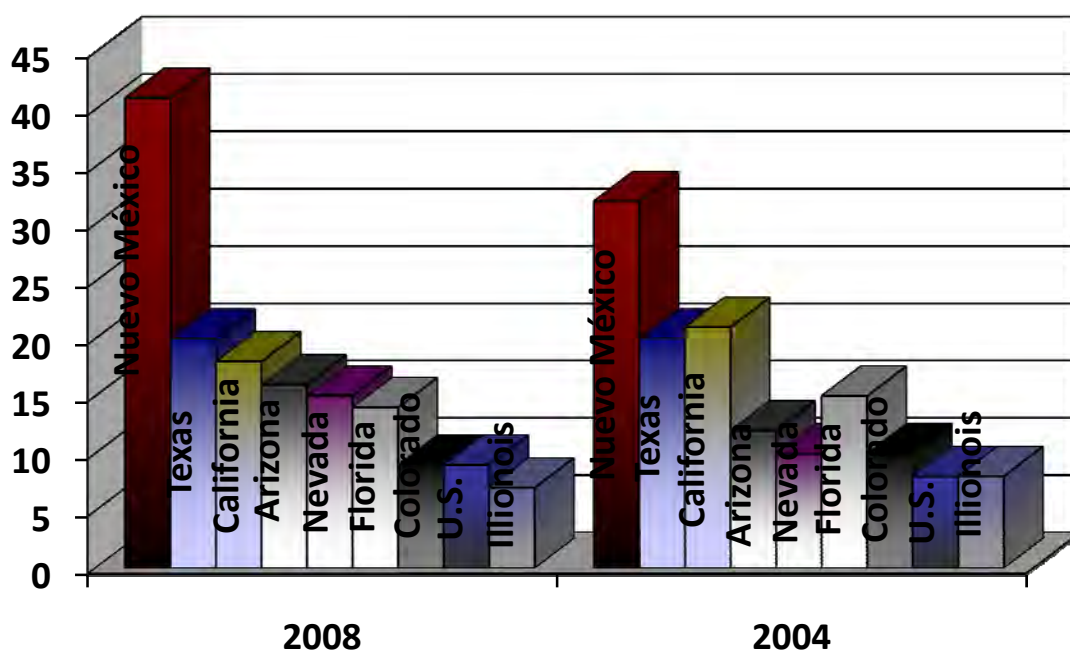
“Creo que no estamos tan divididos como lo sugiere nuestra política; que el sueño que compartimos es más poderoso que las diferencias que hay entre nosotros, pues yo soy la prueba viviente de ese ideal”. Barack Obama. En Sueños y Esperanzas: la historia de Barack Obama. Pag. 127.

De acuerdo con el periodista mexicano, Barack Obama es un personaje carismático con una personalidad muy poderosa, con un gran poder verbal, pero esto no fue suficiente para que el candidato demócrata llegara a obtener la victoria en los comicios del 4 de noviembre de 2008. “¿Si fue una movilización muy impresionante que logró la comunidad latina en esta elección (2008)? y ¿si tuvo o no tuvo que ver la figura de Barack Obama en este fenómeno? Bueno, pues habría que discutirlo desde distintas miradas. Por una parte creo que sí tuvo que ver mucho”, indicó.

“¿Qué hizo Obama? [continúo], él sabía que para ganar la elección necesitaba descontar las desventajas que padecía: era un candidato desconocido, un candidato negro, era un candidato sin más fama y reconocimiento de otros candidatos como, por ejemplo, la popularidad de Hillary Clinton o de John McCain. Él necesitaba dar a conocer su candidatura por otras vías. ¿Cuáles eran estas vías que le permitirían a él presentar su candidatura a los americanos y aspirar a ganar la

candidatura y aspirar a ganar la elección?, bueno pues una candidatura diferente, una candidatura que le permitiera a él llegar directamente a las casas de los americanos sin que esto necesariamente representara pasar por una gran campaña política. Entonces él lo que hizo fue, por una parte llegar a las casas de los millones de americanos a través de un sistema de compartir su historia personal, que es la historia final de todos los americanos, de millones de americanos y de millones de inmigrantes que llegan a este país pensando en alcanzar algún día el sueño americano”.

Gráfica 2. Porcentaje de participación hispana de votantes en elecciones presidenciales en Estados Unidos en 2004 y 2008



Fuente: Pew Hispanic Center. En *The Hispanic Vote in the 2008 Election*. (07/11/2008)

Pero, apuntó Pew Hispanic Center, el 67 por ciento de la preferencia latina que registró Obama en las elecciones generales de 2008 representó una renovación importante que no alcanzó en las primarias, cuando perdió casi dos-a-uno con la Senadora Hillary Clinton. Según un sondeo general de latinos en 2008, realizado en junio y julio de 2009 por el centro de estudios, el 75 por ciento de latinos que dieron su apoyo a Clinton en las primarias, cambiaron su preferencia por Obama en las elecciones del 4 de noviembre de 2008.

Para muchos la candidata adecuada del Partido Demócrata era Hillary Clinton, decían que aún la sociedad norteamericana no estaba preparada para un negro, pero como ya sabemos, ya existían antecedentes con personas negras en puestos importantes dentro de la política estadounidense, tal es el caso de Colin Powell, como secretario de Estado durante la administración Bush, a quien le siguió Condoleezza Rice, una mujer de color con alto grado de preparación. Esto demuestra que los negros ya estaban ascendiendo dentro del poder político. Sin embargo Powell “se quemó” políticamente cuando dijo que Estados Unidos tenía las pruebas suficientes para demostrar que en Irak se estaba construyendo armamento en 2002.

A pesar de esto los negros ya estaban escalando políticamente, y pues aunque se manejó que Barack Obama no tenía posibilidades de llegar a la Casa Blanca, ascendía cada vez más y finalmente le ganó a la que consideraban tenía las posibilidades de convertirse en la primer mujer presidente en el país más industrializado del mundo, Hillary Clinton. Obama logró la victoria en los comicios que han marcado la historia en los Estados Unidos.

3.3 El estado de Florida y los latinos en las elecciones del 2008

Un ejemplo de ese cambio radical en estados clave hacia los demócratas fue Florida, un estado como mencionamos antes, dominado por el exilio cubano, que fue un distrito fundamental para ganar las elecciones presidenciales cuando en el pasado había apoyado mayoritariamente al Partido Republicano, que preside el embargo contra Cuba. La última vez que Florida dio su voto de forma clara a un candidato demócrata fue con Bill Clinton en 1992.

“Por tanto, cuando hablo de un verdadero cambio que marcará una diferencia real en la vida de las familias de los trabajadores, un cambio que restaurará el equilibrio en nuestra economía y nos pondrá en camino a la prosperidad, no sólo en la retórica que se pone a prueba en las encuestas de una campaña política. Es la razón de mi vida. Y pueden estar seguros de que será la razón de mi presidencia desde el día en que tome posesión”.

Barack Obama. En Sueños y Esperanzas: la historia de Barack Obama. Pag. 123.

Florida, con una población de más de 18 millones de habitantes, con 3.6 millones de hispanos de los cuales un millón 685 mil 059 son votantes, en un Colegio Electoral que otorga 27 votos electorales, es el tercer estado con mayor población hispana en Estados Unidos. El 20 por ciento de la población total de Florida y el 12 por ciento de sus votantes registrados son hispanos, de acuerdo con el Departamento de la División Estatal de Elecciones de Florida. Florida representó uno de los estados más reñidos en los comicios estadounidenses del 4 de noviembre de 2008.

Florida ha sido predominantemente republicano, mientras que el voto latino en el resto del país ha sido demócrata. Recordemos que en 2004 el presidente George W. Bush se llevó el 56 por ciento del voto latino en Florida, y apenas el 40 por ciento del voto de los cubano-americanos. El apoyo latino hacia el ex presidente Bush fue incluso más fuerte, el 78 por ciento contra el 21 por ciento que le otorgaron al candidato presidencial demócrata John Kerry.

Sin embargo el registro final de votantes en los comicios generales de 2008 para este estado calcula que más hispanos se dijeron demócratas (513 mil 252), de acuerdo con datos del Pew Hispanic Center, mientras que los republicanos sumaron 445 mil 526. Algo muy diferente a los registros obtenidos en 2006 cuando se hablaba de que el número de

republicanos hispanos registrados en Florida era de 414 mil 185, mientras que de demócratas sumaban 369 mil 906.

Los latinos componen el 12 por ciento de todos los votantes registrados en Florida en el 2008, arriba de los registrado en 2006 cuando representaron el 11 por ciento. El cambio hacia el Partido Demócrata representa una realineación más amplia del electorado. En 2008 había 657 mil 775 demócratas más registrados que republicanos, mientras que en 2006 la ventaja de registro demócrata era más pequeña, apenas alcanzaban 283 mil 856.

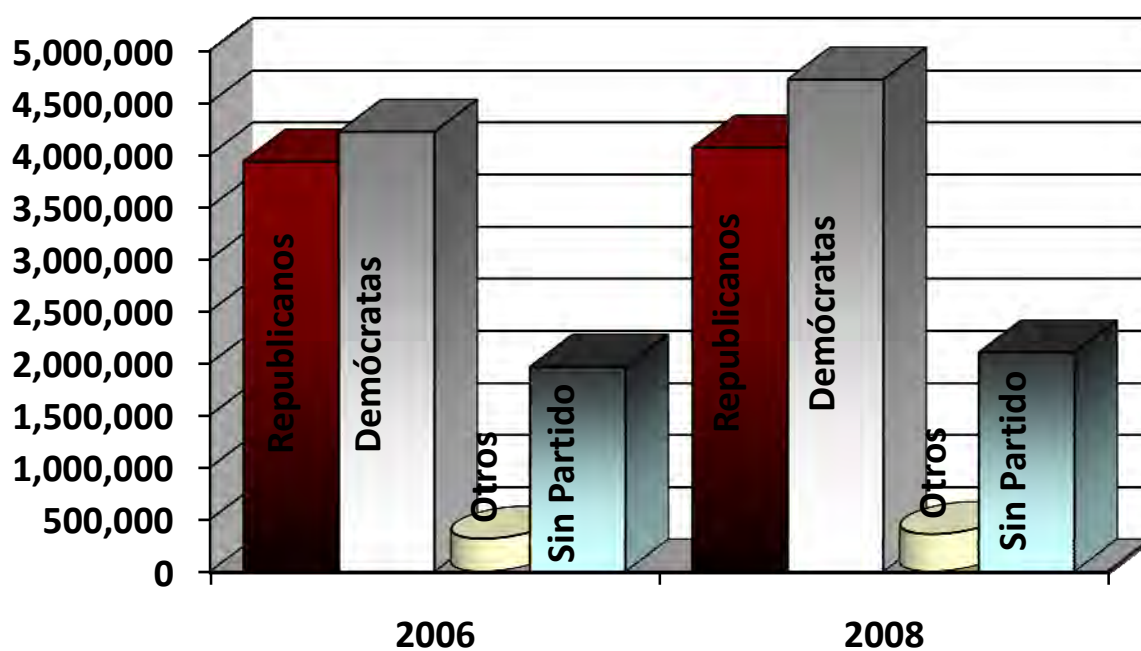
Pero la afiliación partidista de los hispanos en Florida cambió en los últimos años, tomando en cuenta sus características demográficas, en especial los que son los patrones de ascendencia.

Para 2008 los hispanos de ascendencia cubana representan una parte pequeña, apenas el 34 por ciento de los votantes, y en 1990 representaba el 46 por ciento. Mientras que los puertorriqueños e hispanos de otras ascendencias representan una mayor parte de los votantes. En 2007 los votantes de ascendencia puertorriqueña representaban el 29 por ciento, por encima de los registrados en 1990 cuando sólo cuantificaban 24 por ciento. En cuanto a los hispanos de otras ascendencias con derecho a voto se registraban en 37 por ciento en 2007, arriba del 30 por ciento que alcanzaron en 1990.

Con 27 votos electorales, el estado de Florida desempeñó un papel importante en las elecciones presidenciales en un año cuando el interés electoral registró mayor interés a nivel nacional, hubo más floridianos que se inscribieron a votar como nunca antes. Unos 11.2 millones de habitantes de Florida aptos para votar, 8 por ciento más que en 2006. Los registros de votantes hispanos en Florida fueron también más altos en el 2008 que en 2006, 1.36 millones de votantes, arriba del 22 por ciento.

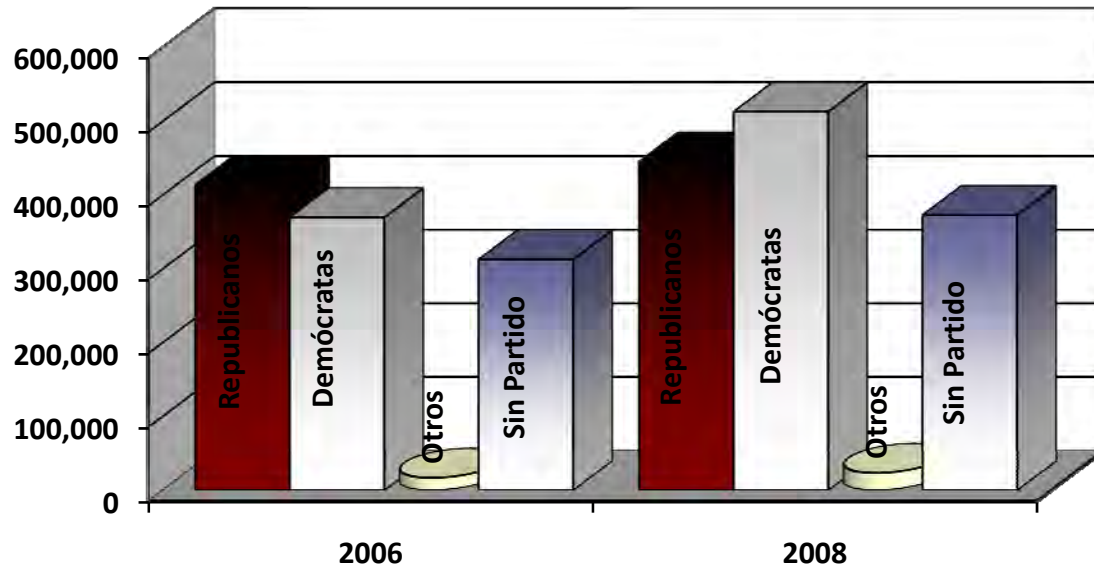
“La raza todavía es una fuerza poderosa en este país, y existen ciertos estereotipos, con los que tendré que lidiar. Pero me doy cuenta de que cuando la gente te llega a conocer, te juzga sólo por tus méritos”. Barack Obama. En Sueños y Esperanzas: la historia de Barack Obama. Pag. 45.

Gráfica 3. Número de Hispánicos registrados para votar en Florida



Fuente: Pew Hispanic Center. En *Among Hispanics in Florida, 2008 Voter Registration Rolls Swing Democratic*. (29/10/2008)

Gráfica 4. Número de votantes registrados en Florida



Fuente: Pew Hispanic Center. En *Among Hispanics in Florida, 2008 Voter Registration Rolls Swing Democratic*. (29/10/2008)

Proyección demográfica en porcentaje de la población hispana en Florida

Ascendencia hispana			
	Cubanos	Puertorriqueños	Otros
1990	43	16	41
2000	32	18	50
2007	30	19	51
Mayores de 18 años			
1990	47	14	47
2000	36	17	47
2007	32	19	49
Aptos para votar			
1990	46	24	30
2000	38	27	35
2007	34	29	37

Fuente: Pew Hispanic Center. En *Among Hispanics in Florida, 2008 Voter Registration Rolls Swing Democratic*. (29/10/2008)

3.4 Importancia política de Florida en comicios presidenciales

Si recordamos en nuestro capítulo 1, donde desarrollamos el tema del Colegio Electoral Florida cuenta con 27 superdelegados, un 10 por ciento de los 270 necesarios en el Colegio Electoral, para alcanzar la Casa Blanca.

Según el Pew Hispanic Center, con 27 votos electorales, el estado de Florida fue un participante importante en el camino hacia la elección presidencial del martes 4 noviembre de 2008, y más por la importancia que tomó la competencia a lo largo del país, hasta el grado de que el estado registró un mayor número de votantes.

El registro de votantes hispanos en Florida también fue más en 2008 que en 2006. Más de 1.36 millones de hispanos en Florida se registraron para votar, un alza de 22 por ciento.

En la primera mitad del 2008, Florida tuvo el mayor aumento de ejecuciones hipotecarias en Estados Unidos, el desempleo se elevó por encima del promedio nacional a un 6.8 por ciento. En Miami, la construcción -motor fundamental del empleo y la industria local- se retrajo un 18 por ciento, de acuerdo con la oficina nacional de estadísticas laborales.

Sacudidos por la debacle financiera, un alto número de electores que no votaron en años anteriores, sobre todo jóvenes y afroamericanos, se registraron como demócratas y gran cantidad de independientes optaron por el cambio que prometió Barack Obama, como lo muestra la gráfica 3, un mayor número de electores registrados para votar.

Pero las preferencias electorales se vieron influenciadas en Florida también por los casos de jubilados que vieron reducidos sus fondos de retiro, muchos de ellos votantes de origen cubano que meses previos a las elecciones iban sin fisuras detrás de John McCain, dividieron sus preferencias.

El voto de los militantes tiene incidencia por el gran número que reside en el estado –el Comando Sur, la Cuarta Flota, y cinco bases de Fuerza Aérea están instaladas en Florida- y tenían amplia identificación con el candidato republicano, McCain, ex aviador naval en Vietnam.

El sector de mayores de 65 años, representa cerca del 20 por ciento de la población. Muchos de ellos son uniformados retirados o judíos concentrados principalmente en la costa Atlántica en West Palm Beach, Boca Ratón y Delray Beach.

En el 2008, la preferencia política en el estado de Florida registró un giro de 360 grados al volverse de preferencia demócrata, todo esto apoyado con la campaña política que desarrolló Obama, en la cual la cuestión económica fue decisiva para que el electorado le diera su apoyo a pesar de que entre sus propuestas se consideraba la rechazada por muchos estadounidenses, aumentar los impuestos.

3.5 Florida apoya al Partido Demócrata: Los resultados finales

“Definitivamente creo que hay momentos en la historia de Estados Unidos en los que hay oportunidades para cambiar el lenguaje de la política o hacer que el país dirija la mirada a un lugar diferente, y pienso que ahora estamos en uno de esos momentos”. Barack Obama. En Sueños y Esperanzas: la historia de Barack Obama. Pag. 87.

La idea de un cambio, como bien lo manejó el candidato demócrata con su lema de campaña “We need Change”, fue lo que los hispanos tomaron en cuenta para que sus voces se hicieran escuchar y se vio reflejado en los resultados de las elecciones del primer martes del mes de noviembre del 2008, cuando Obama recibió el apoyo de los votantes en un 52.80 por ciento por encima de su contrincante McCain, quien logró acumular el 45.82 por ciento.

La crisis económica, y los temas de la guerra en Irak, la salud, la educación, y el de la reforma migratoria, entre otros, fueron puntos claves para que Barack Obama ganara. Florida no quedó fuera de estas preferencias y los hispanos hicieron todo lo posible para que el cambio llegara a su estado y poder así dejar atrás su historia republicana.

Con un total de 4 millones 143 mil 957 votos hacia Obama, Florida dejó de ser republicano en los comicios de 2008 y se unió al llamado de una oportunidad de cambio, de dirigir la mirada hacia otro lugar, como lo señaló Barack Obama. A nivel nacional Obama también recibió el apoyo de los estadounidenses que vieron en los comicios del 2008 al conseguir los 365 votos electorales, muy por encima de los 173 que logró McCain.

Florida era considerado como un territorio fácil para el ex militar McCain, al creer que los jubilados y veteranos militares se inclinaría por él y más aún estando al frente del estado Jeb Bush, hermano del ex presidente George W. Bush, el 2 de enero de 2007 terminó su

segundo período de gobierno y entrego del poder del estado de Florida al nuevo gobernador Charlie Crist, que también pertenece al Partido Republicano, pero la respuesta no fue positiva y los latinos se fueron con el hombre negro que les inspiró la oportunidad de iniciar una nueva era.

La preferencia electoral se inclinaba hacia el Partido Republicano, pero con la llegada de la crisis económica en septiembre de 2008, los demócratas arremetieron contra los republicanos. Fortalecieron la campaña con cientos de personas trabajando en el terreno.

La crisis hipotecaria de 2008 que se desató en Estados Unidos generó el ambiente perfecto para la germinación de fraudes hipotecarios y Florida fue uno de los punteros en la lista de los 10 estados con mayor registro de este tipo de delito.

Sacudidos por la debacle financiera, un alto número de electores que no votaron en años anteriores, como jóvenes y afroamericanos, se registraron como demócratas y gran cantidad de independientes optaron por el cambio que prometió Barack Obama.

Asimismo, los jubilados radicados en Florida vieron reducidos sus fondos de retiro, muchos cubanos cambiaron sus preferencias y decidieron dejar atrás su apoyo a McCain para darle su voto al candidato demócrata.

Aún así, la ventaja de Obama en Florida era mínima y frágil. El resultado dependía fundamentalmente de la cantidad de votantes, de los indecisos y del empleo, economía, seguro social y salud, como lo dijo el candidato demócrata Joe García, por el distrito 25 de Florida.

Resultados finales a nivel nacional de los comicios electorales de Estados Unidos en 2008

	Votos electorales	Votos populares	Porcentaje
Partido Demócrata	365	68,465,974	52.80
Partido Republicano	173	59,417,826	45.82

Pero con el giro impresionante que el senador por Illinois dio a su campaña electoral, como ya lo mencionamos anteriormente, ese cambio que él sabía era necesario y fundamental, porque “si se sujetaba a la misma estructura tradicional de siempre iba a fracasar. Entonces lo que hizo fue una gran estructura, un gran ‘estructura de base’. Él sabía que necesitaría de una gran base de simpatizantes que realmente movilizaran su campaña”, y el encargado de tal objetivo fue Cuauhtémoc Figueroa, el Director de Trabajo de Campo Electoral a nivel nacional de Barack Obama.

¿En qué consistió el trabajo de Figueroa?, en dirigir las bases electorales de campaña del candidato demócrata, dirigir la estrategia fundamental para la operación y la movilización de los voluntarios y los simpatizantes de Obama. Figueroa se encargó de organizar esa gran base electoral y entrenar a cada uno de los voluntarios a partir de prácticas de organización y de lucha de legendarios clave.

“Entonces lo que hace Obama, lo que hace su campaña, [dijo Wilbert Torre], es lanzar su candidatura, canalizar todo este entusiasmo, tanto en la red, en Internet, como en los emails, alrededor de Barack Obama y asegurarse que estén libres y salir a las calles. Es así como forman este gran ejército de millones de personas que se dedicó a tocar las puertas de millones de casas, hacer millones de llamadas telefónicas, a visitar a millones de personas en todo el país para hablarles de la candidatura de Barack Obama. ¿Qué fue lo que pasó en Florida? Exactamente esto”.

[Tal vez en Florida como en Ohio, Obama, al principio de la elección parecía un hándicap, irremontable]. *“Pero ¿qué hizo?, -cuestionó el periodista-, mientras Hillary Clinton y John McCain caminaban sobre las mismas vías tradicionales de siempre, él tomó un pasaje alternativo[...], no, haciendo una campaña de contacto con la gente y hacer uso de esa gente, regresar a la ciudadanía a las primeras filas de participación política, fue algo clave en su campaña. Fue así como logró atraer a su campaña a adolescentes, que incluso todavía no podían votar, a millones de adolescentes que participaron en las campañas que iban a las casas de campaña a hacer llamadas telefónicas, a formar bases de datos y hacer llamadas telefónicas para pedir fondos y seguir con la campaña, a salir a hacer encuestas. Fue así como ganó la elección en Florida, en Ohio, en Pensilvania, en Nuevo México, en Colorado”.*

Consideraciones Finales

Las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2008 marcaron un precedente en la historia del país primer mundista al llevar a la Casa Blanca a un candidato negro, desconocido y joven, comparado con sus antecesores. Un hombre que si bien sabía que su popularidad no era lo suficientemente grande como para asegurar “con la mano en la cintura” que llegaría a la Casa Blanca, sí tenía presente la clave para conseguir que los estadounidenses confiaran en él y le dieran la oportunidad de cumplir su sueño convirtiéndolo en el presidente de los Estados Unidos.

Si bien es cierto que Barack Obama sabía de la gran desventaja que tenía frente a la ahora secretaria de Estado, Hillary Clinton, y su principal contrincante, el senador por Arizona, el candidato republicano John McCain, y ganar los comicios del 4 de noviembre de 2008, también tenía presente que contando con los mejores asesores podía logra la victoria y asegurar los votos necesarios, 270 mínimo como lo establece la ley electoral de Estados Unidos, para llegar a la Casa Blanca.

Es por ello que supo a quiénes poner al frente de su campaña, y se valió de personas como Jordi Segarra y Alex Terés, ambos especializados en comunicación política, institucional y corporativa, con cinco años diseñando estrategias para partidos y líderes socialdemócratas, sociales, demócratas de centro y democristianos en Europa, Estados Unidos y América Latina, para que dirigieran su campaña.

Ambos especialistas sabían que tenían que darle a Obama una imagen que pudiera llegar a todos los ciudadanos estadounidenses, pero también sabían que tenía que ser la imagen del candidato, sin tintes ni máscaras, ser él, estrategia que calificaron no les costó mucho porque el propio candidato demócrata estaba consciente de que si había ganado las Primarias había sido por ser él mismo, por no aparentar ser alguien diferente.

Sin embargo, también sabían que para lograr su objetivo era necesario que esa campaña se extendiera a los lugares más importantes para que pudiera asegurar la victoria, a esos

lugares que fueran clave, los estados clave, como se les denomina a aquellos estados que por su número de votos electorales en el Colegio Electoral representan el mayor peso en las elecciones de Estados Unidos, como los son: California (55), Florida (27), Nueva York (31), Texas (34).

Pero, además, estaban conscientes y sabían que para lograr todo esto era necesario contar con los recursos financieros que les permitiera hacer su trabajo. Este punto, el económico lo manejaron de manera diferente como lo fue la campaña demócrata en su totalidad. No se valieron de los recursos que se les proporciona a cada uno de los partidos, ellos decidieron que debían buscar una manera de atraer votos, pero al mismo tiempo donaciones con las que seguían manteniendo la campaña. Esto lo consiguieron con el apoyo de herramientas tecnológicas, como lo fue Internet, que les permitió llegar a infinidad de personas a través de sitios como las redes sociales de *Facebook*, *Hi5*, así como por medio de correos electrónicos (*email*) y *blogs* que se fueron creando durante la campaña como My Barack Obama (MyOB), entre otros.

Aunque tras haber ganado las elecciones de noviembre de 2008, se dio a conocer que el propio candidato demócrata no hace uso de estas herramientas, el pasado 20 de noviembre de 2009 se informó que el presidente estadounidense Barack Obama respondió preguntas de una bloguera cubana, durante la campaña política estos sitios y redes sociales fueron parte destacada de la estrategia política.

Pero para que estos sitios fueran los medios para llegar a los votantes en potencia se tuvo que contar con un gran grupo, mismo que estuvo conformado por voluntarios, millones de voluntarios como lo describió el periodista Wilbert Torre durante la entrevista telefónica concedida, que de acuerdo con las propias palabras del también autor de *Obama Latino, ¿Podrá gobernar sin nuestro apoyo?*, pasaban horas en los sitios de campaña frente a una computadora para enviar mensajes sobre las propuestas de Obama y ganar afectos. Pasaban horas en un teléfono llamado a las casas de los posibles votantes en favor del candidato demócrata y horas tocando las puertas en las ciudades, barrios y condados para hacer públicas las propuestas del candidato demócrata.

Un afroamericano que sabía que habría que manejar la campaña de otra manera, y no como tradicionalmente se venía haciendo, porque así podría hacer realidad su “sueño americano”. En esta ocasión el partido no funcionó como lo venía haciendo en elecciones anteriores, con una estructura muy tradicional en donde existían jefaturas y jerarquías en las ciudades y los estados y esas jerarquías y esas funciones recaían casi siempre en mandos medios y altos del partido del asno y esta vez por el deseo de Barack Obama de que su campaña fuera impulsada por “un auténtico movimiento ciudadano” y todas esas funciones fueron a parar a las manos de los ciudadanos, como lo apuntó Torre.

Esos ciudadanos, comandados por Cuauhtémoc Figueroa, a quien Barack Obama nombró Director de Trabajo de Campo Electoral a nivel nacional, es decir, director estratega fundamental para la operación y la movilización de los voluntarios y los simpatizantes de Barack Obama, fueron miles de voluntarios y simpatizantes de origen latino que se encargaron de las tareas esenciales de esa campaña como lo fue tocar millones de puertas, hacer millones de llamadas y recaudar millones de dólares para impulsarla.

Pero no hay que dejar de lado que esos sujetos clave, que hicieron la diferencia en las elecciones estadounidense de 2008, marcando grandes cambios en cuanto a las preferencias electorales y pasando de un voto tradicionalmente republicano decidieron votar por el cambio y darle su voto al candidato demócrata tal y como sucedió en el estado de Florida, donde la preferencia durante años se inclinó por los candidatos del Partido del elefante, pero que ahora en estas elecciones se optó por darle su apoyo a un candidato del Partido Demócrata.

Cabe destacar que este cambio recibió mucha ayuda de la situación económica, política y social por la que estaba atravesando Estados Unidos, una crisis económica que afectó severamente a la primera potencia mundial, un desgarrador resultado de la política armamentista que manejó el presidente George W. Bush con las guerras en Irak y Afganistán, y los problemas sociales que afectaban a la sociedad estadounidense, principalmente la latina.

En el caso de Florida, el Partido Demócrata quería terminar con la historia maldita que giraba en torno a ese estado de preferencia republicana en los últimos años. Y ahí Cuauhtémoc Figueroa y su equipo entro en acción organizando a millones de voluntarios, en su mayoría jóvenes y de origen hispano. Sabía que ganar ese estado representaba llegar a la Casa Blanca y comenzó su labor abordando temas que ahí eran de suma importancia: la economía, la guerra en Irak, el desempleo y la educación.

Con esos jóvenes, con edades comprendidas entre los 18 y los 30 años de edad, el equipo de Figueroa comenzó a sumar adeptos, en su mayoría puertorriqueños y cubanos, que por la situación que atravesaban políticamente en Estados Unidos, se unieron al Partido Demócrata para lograr mejorar sus condiciones de vida a través del cambio que ofrecía Barack Obama. En este estado la estrategia fue igual que en el resto de los estados en los que el equipo de Obama utilizaba para lograr votos: tocar puertas y hacer llamadas para dar a conocer las propuestas del candidato demócrata.

Florida representaba para los demócratas la “piedrita en el zapato” y querían terminar con esa “maldición” republicana, por ello buscaron que ese estado cambiará su preferencia electoral, sabían que podían tener todo a su favor en medio de la económica y política por la que atravesaba el país. La crisis económica y política estuvo bien aprovechada por el equipo del partido del asno, y en Florida supieron utilizar estos temas para lograr llegar a la gente y convencerlos de cambiar su preferencia electoral, aunque la mayoría fueron nuevos electores, los jóvenes, que ya estaban convencidos de dar su voto al senador por Illinois.

Y aunque a poco más de un año de las elecciones y de que Barack Obama llegó a la presidencia la situación en estos temas no ha cambiado, los muertos en Irak, según icasualities.org, suman más de 4 mil 600 militares caídos, más de 4 mil 300 de ellos estadounidenses, desde la invasión a Irak en marzo de 2003, y van en aumento. En Afganistán el panorama es similar, si bien Obama prometió durante su campaña electoral que para finales enero de 2010 cerraría Guantánamo, Cuba, el 11 de noviembre de 2009 anunció que eso no sucedería y que será clausurada a la largo de ese año, además la

pérdidas humanas en esa región también siguen aumentando y van más de mil 600 soldados, de los cuales mil son estadounidenses, muerto desde el 7 de octubre del 2001. Las promesas en estos asuntos hicieron que los electorados, entre ellos los latinos, confiaran en el candidato demócrata y le dieran su voto.

Tuvieron un sueño y se movilizaron con una gran organización política y propagandística para darle a Obama su apoyo y sumar más con la esperanza de que pudieran mejorar su vida, a nivel económico y social, en el país al que llegaron con ilusiones, ilusiones que hicieron florar al demostrar que fueron escuchados por alguien que confió en ellos y les dejó su futuro político en sus manos, dándole la victoria y colocándolo en el lugar más importante a nivel mundial, al frente de Estados Unidos.

Anexo

Republicanos y Demócratas en la vida política estadounidense

En 1800, los Estados Unidos se convirtió en la primera nación que desarrolló incipientes partidos políticos organizados en todo el país para lograr la transferencia del poder Ejecutivo de una a otra facción por medio de elecciones¹⁵.

El proceso electoral, establecido por la Constitución Política de los Estados Unidos fija los requisitos para los aspirantes a la presidencia tan simples que muchos millones de estadounidenses estarían legalmente legibles, la Constitución no estable directrices referentes a la clase de persona que puede llegar a la presidencia del país norteamericano.

El pueblo ha puesto prácticamente toda la responsabilidad de buscar a las personas adecuadas para competir por la presidencia en manos de los dos principales partidos políticos: el Demócrata y el Republicano.

El Partido Republicano nació en 1854 y desplazó al Whig con tal rapidez, que seis años más tarde ganó la elección presidencial con Abraham Lincoln. El Partido Republicano se originó en el norte del país y se identificó con los intereses de la industria y el comercio.

El Partido Demócrata se desarrolló bajo el mando de Thomas Jefferson, cuyas convicciones políticas eran consecuentes con su formación sureña y agraria.

Los dos partidos han evolucionado de acuerdo con los cambios registrados en la vida estadounidense y refleja en sí la creciente complejidad de la nación que intentan dirigir.

“No obstante todavía se vislumbran en ambos las convicciones predominantes en sus primeros tiempos. Los republicanos siguen fieles al postulado de Lincoln según el cual la meta legítima y fundamental del gobierno es hacer por sus propios gobernados ‘todo lo que

¹⁵ Departamento de Estado. “El papel de los partidos políticos”, en <http://www.america.gov/st/elections08-spanish/2008/September/20080916101623pii0.4969141.html>, (16/09/2008).

sea necesario hacer, pero sólo si ellos no pueden hacerlo en absoluto o no pueden hacerlo bien por sí mismos’, pero sin intervenir ‘en aquello que la gente pueda hacer bien individualmente, con medios propios’”.¹⁶

Los demócratas son también partidarios de alentar a la iniciativa privada, pero se apegan al concepto jeffersoniano de que la responsabilidad fundamental del gobierno consiste en procurar el bienestar de todos los habitantes del país.

Sin embargo cuando los fundadores de Estados Unidos elaboraron y ratificaron la Constitución del país en 1787 (se ratifica en 1788), no previeron un papel definido para los partidos políticos. De hecho incluyeron ciertas disposiciones constitucionales, como la separación de poderes entre las ramas ejecutiva, legislativa y judicial, el federalismo, y la elección indirecta del Presidente por medio de un Colegio Electoral, con el fin de aislar a la nueva república de la influencia de partidos y facciones.

En la actualidad los Partidos Demócrata y Republicano, ambos herederos de partidos surgidos en los siglos XVIII y XIX, dominan el proceso político. Con pocas excepciones, los dos partidos más importantes controlan la presidencia, el Congreso, los cargos de gobernador y las legislaturas estatales. Es raro que alguno de los 50 estados elija a un gobernador que no sea demócrata o republicano. El número de miembros del Congreso o de las legislaturas estatales que pertenecen a terceros partidos o son independientes es muy reducido.

Los partidos Republicano y Demócrata pugnan por tener un gran número de partidarios y tratan de atraer votantes de todas las clases económicas y todos los grupos demográficos. Con excepción de los votantes afroamericanos y judíos, la mayoría de los cuales suelen votar por el candidato presidencial demócrata, ambos partidos tienen un grado apreciable de apoyo en casi todos los grupos socioeconómicos importantes de la sociedad.

¹⁶ Servicio de Información de los Estados Unidos. *Elecciones en los Estados Unidos*. SPI, 1972.

Los partidos se muestran también flexibles en cuanto a sus posiciones políticas y no suelen mostrar una adhesión estricta a las ideologías ni a las metas políticas. Su interés nacional ha sido más bien, en primer lugar y ante todo, ganar las elecciones y controlar las ramas electivas del gobierno.

Además, en virtud de sus bases socioeconómicas de apoyo electoral y por la necesidad de desenvolverse en una sociedad donde la ideología de centro es predominante, los partidos de Estados Unidos han adoptado posiciones políticas esencialmente centristas y muestran un alto nivel de flexibilidad en su política.

Este enfoque no doctrinado permite que los republicanos y los demócratas toleren una gran diversidad dentro de sus filas y los han dotado de capacidad para absorber a terceros partidos y movimientos de protesta cuando éstos se presentan.

En general se considera que el Republicano es el partido conservador, que da más énfasis a los derechos de propiedad y a la acumulación de riqueza por el sector privado, mientras que a los demócratas se los ubica un poco más a la izquierda como partidarios de una política social y económica liberal.

Además de su flexibilidad ideológica, los dos principales partidos estadounidenses se caracterizan por tener una estructura descentralizada. En cuanto el presidente ocupa su cargo, ya no puede contar con que los miembros de su partido en el Congreso vayan a ser leales partidarios de sus iniciativas favoritas, del mismo modo que los líderes del partido en el Congreso no pueden aspirar a que todos los congresistas de su partido voten siempre de acuerdo con sus lineamientos.

Los *caucus* demócrata y republicano en el congreso (formados por sus legisladores en funciones) son autónomos y pueden apoyar políticas opuestas a las del presidente, aunque éste sea de su mismo partido. También en la recaudación de fondos para las elecciones se observa la misma separación, ya que los comités de campaña republicano y demócrata para el Congreso y el Senado son independientes de los comités nacionales de sus partidos, los

cuales tienden a estar enfocados en la elección presidencial.

Además, salvo en lo que se refiere a afirmar su autoridad en los procedimientos para la selección de delegados a las convenciones nacionales de nominación, las organizaciones partidistas nacionales rara vez se inmiscuyen en los asuntos del partido a nivel estatal.

La Doctrina Demócrata

La tendencia del actual Partido Demócrata puede decirse que representa a la socialdemocracia en los Estados Unidos. Por lo menos en política económica, se muestran más centristas que los republicanos. John Kerry, candidato para las elecciones presidenciales de 2004, habían centrado su discurso en una política económica favorable a la industria nacional.

Al igual que los modernos socialdemócratas de Europa, los demócratas no se oponen a la economía de libre mercado, y creen que el capitalismo de mercado es el único sistema económico que permite generar crecimiento y prosperidad. Pero piensan que el Estado debe intervenir para reducir los desequilibrios sociales, distribuir mejor la renta y garantizar la igualdad de oportunidades, creando así un capitalismo con rostro humano, por eso son entusiastas defensores del Estado de bienestar.

Los demócratas no se oponen necesariamente a las reducciones de impuestos a los ciudadanos y a las empresas privadas; pero son mucho menos entusiastas de éstas reducciones tributarias que los republicanos, ya que dicen que sus rivales exageran para beneficiar a los ricos. Además defienden un mayor gasto público orientado a la política social.

Debido a la gran libertad de conciencia que hay en los partidos estadounidenses y la inexistente disciplina de partido, los partidos son muy heterogéneos. Y el Partido Demócrata es el más heterogéneo de los grandes partidos de los Estados Unidos.

Dentro de los demócratas existe una división ideológica entre grupos llamados **conservadores, moderados y liberales**¹⁷.

Los *demócratas conservadores* son partidarios de una economía más liberal; están más dispuestos a reducir impuestos, disminuir el gasto público (incluido el social) y desregular el mercado que la mayoría de sus compañeros de partido. También son más conservadores en temas sociales (matrimonios entre homosexuales, aborto, etc.). Se dice que más parecen republicanos y no demócratas; muchos de ellos son del Sur del país.

Los *demócratas liberales* son los más centroizquierdistas, son los más estatistas en materia económica y los más liberales en temas sociales. Desean un gasto público alto, impuestos muy elevados que golpeen con fuerza las ganancias de las empresas y sobre todo de los “ricos”, y una fuerte intervención del Estado en la economía con regulaciones. Extienden la burocracia y la ayuda estatal.

Los *demócratas moderados* intentan ser el centro entre esos extremos; intentan moderar las posiciones de liberales y conservadores, y tomar medidas intermedias entre las propuestas de unos y de otros.

Sin embargo en los últimos años se han establecido nuevas clasificaciones de las facciones internas del Partido Demócrata:

Los Nuevos Demócrata son la facción derechista del partido y podrían identificarse con los que anteriormente se llamaban *demócratas moderados*. Surgieron con fuerza a raíz del gobierno de Bill Clinton, que es el más influyente y prestigioso de los dirigentes moderados del partido.

Los demócratas centristas reconocen las deficiencias del Estado de Bienestar y aceptar que hay que racionalizar y en algunos casos, reducir el gasto público en programas sociales, porque mucha gente beneficiada con éstos programas habían perdido el incentivo para trabajar y preferían vivir de la ayuda del Estado; además que ese gasto era una carga

¹⁷ Mayer, G. William. The divided Democrats: ideological, unity, party, reform and presidential elections. Colorado, USA, 1996.

insostenible para las arcas públicas, lo cual obligaba a aumentar los impuestos y la deuda pública.

Sin embargo no están de acuerdo con lo que consideran que son excesivos recortes del gasto social que impulsan los republicanos en perjuicio de los más pobres.

Los demócratas moderados también están de acuerdo con reducir los impuestos a las personas y a las empresas; pero sus recortes fiscales son más pequeños que los que proponen los republicanos, y además están orientados a beneficiar más a los contribuyentes de clase media que a los ricos, poniendo condiciones a las empresas para poder beneficiarse.

También aparecen los *Demócratas Progresistas*, los cuales en la década de 1960 surgieron como muchos grupos de activistas de izquierda en ambientes universitarios y académicos, con su apogeo en la lucha pacifistas contra la Guerra de Vietnam.

Los *Demócratas Progresistas* se oponen radicalmente a la Guerra en Irak, y a la política económica conservadora; también critican la excesiva influencia de las corporaciones (grandes empresas privadas) en la política estadounidense. Los progresistas quieren mantener impuestos más altos y aumentar en vez de reducir el gasto en programas sociales.

Demócratas Laborales: son los trabajadores sindicalizados y sus dirigentes. Se preocupan más por defender reivindicaciones propias del mundo sindical: un mejor salario mínimo, pensiones más y leyes que obliguen a los patrones a financiar la mayor parte del seguro médico de sus empleados. Por lo general se inclinan más a los progresistas y a los liberales que a los centristas, pero colaboran con estos últimos cuando es necesario para defender intereses.

Demócratas Liberales: Tienen muchas coincidencias con los progresistas, pero son menos radicales que éstos. Son proteccionistas en materia comercial internacional (aunque ellos dicen que sólo defienden el “Comercio Justo”); son más estatistas en política económica que los centristas y por eso se oponen más a las políticas económicas conservadoras. Impuestos más altos y más gastos públicos pareciera estar entre sus metas. Son menos

militaristas en política exteriores y se llevan mejor con las ONG que defienden los derechos humanos.

La otra ideología estadounidense. El Partido Republicano

Esta otra ideología corresponde al Partido Republicano, el más joven de los dos grandes partidos políticos estadounidenses, el mayor oponente al Partido Demócrata, fue instituido en 1854 y es el más conservador de los dos grandes partidos del país. Ideológicamente hablando se podría catalogar de “conservador laico” para diferenciarlo de los partidos demócratacristianos que encarnan a la derecha en otras naciones occidentales.

El partido está afiliado a la Unión Internacional Demócrata (International Democrat Union, IDU) a la que pertenecen otros partidos conservadores democráticos como el Partido Conservador (Reino Unido) o la UMP de Francia.

En el terreno económico su doctrina es el liberalismo económico (llamando por algunos neoliberalismo); la rama o vertiente económica del liberalismo. En Estados Unidos se suele llamar a esta doctrina, defensora del libre mercado y enemiga de la intervención del Estado, “conservadurismo fiscal”. Por eso, los republicanos se consideran los más celosos defensores del “*Laissez faire*” (liberalismo) estadounidense.

En Estados Unidos hay pocas empresas públicas o del Estado (el gobierno Federal sólo posee una empresa de ferrocarriles y el Correo; pero ambas deben competir con empresas privadas); pero los republicanos quieren reducir aún más el Estado privatizando otras áreas.

Como ejemplo, muchos republicanos (entre ellos estaba el ex presidente George W. Bush) quieren parcialmente el sistema de pensiones de la Seguridad Social, porque desean que los trabajadores jóvenes destinen una parte de su aportación obligatoria al Seguro Social a fondos de pensiones administrados por empresas privadas que los invertirían en la Bolsa de Valores para multiplicarlos.

Así pretenden evitar la quiebra del Seguro Social por el envejecimiento de la población. Siempre el Partido Republicano apuesta por soluciones de mercado a los problemas nacionales.

Desde su fundación hasta el siglo XX, el Partido Republicano era visto como un partido “progresista”, ya que nació una lucha por una causa muy progresista (la abolición de la esclavitud de los negros) y porque su rival (el Partido Demócrata) era visto como “conservador” en aquel entonces.

A medida que el Partido Demócrata se alejaba del conservadurismo social y se volvía más izquierdista; el Republicano pasó a ser la fuerza conservadora de Estados Unidos.

En la mayor parte del siglo XX se habla de tres grandes tendencias en el Partido Republicano: **liberales, conservadores y moderados**¹⁸.

Los Republicanos Liberales: eran el ala del partido más próxima a las ideas que suelen asociarse con los demócratas. A diferencia de la mayoría de sus compañeros de partido, son menos favorables a reducir los impuestos; están más dispuestos a aumentar el gasto público (sobre todo en programas sociales); son partidarios de un Estado más grande del que están dispuestos a tolerar los otros republicanos; y son más tolerantes en temas sociales (aborto, homosexualidad, etc).

Los liberales lucharon por el control en las décadas de 1960 y 1970, pero cuando los conservadores tomaron el control al mando de Ronald Reagan en la década de 1980, los liberales quedaron aislados y fueron perdiendo presencia hasta quedar reducidos a una minoría insignificante y marginada.

Los Republicanos Conservadores son el ala más radical del partido, son los más derechistas y por lo tanto los más duros críticos de los demócratas. En la mayoría de temas adoptan posiciones absolutas, especialmente en los temas sociales o de moral. Enemigos acérrimos del “Gobierno Grande”, quieren reducir drásticamente el tamaño del Estado, lo que se traduce especialmente en reducciones del gasto público y la burocracia.

Los Republicanos Moderados pretendían estar entre liberales y conservadores representando el centro político del partido, pueden actuar como liberales en algunos temas, y como conservadores en otros.

¹⁸ John F. Bibby. Two parties- or more? The American party System. Colorado, USA, 1998.

Sin embargo, en los últimos años se habla de un mayor número de tendencias dentro del Partido Republicano como:

Derecha Religiosa o Cristiana. Basan su política en sus conceptos de religión. Se oponen radicalmente al aborto, los matrimonios homosexuales, el libertinaje sexual, etc. Varios pastores cristianos evangélicos se han convertido en dirigentes republicanos, y los feligreses representan una gran parte del electorado del partido.

Conservadores Sociales. Son personas de mente conservadora en temas sociales, y por eso tienen posiciones parecidas a las de los derechistas cristianos en asuntos como el aborto, el sexo, etc., pero con la diferencia de que no son necesariamente militantes religiosos como los de Derecha Religiosa y por lo tanto no necesariamente trabajan bajo la dirección de sus Iglesias.

Son gente mayormente de clase media que también desean un regreso a los valores morales de antaño (los “valores familiares”) pero sin exagerar en la mezcla de religión con política (son un poco más seculares), y simpatizan con la política económica republicana.

Para los *Conservadores Fiscales* su principal razón para ser republicanos en su apoyo a la política económica tradicional del partido, el conservadurismo fiscal (llamado liberalismo económico en otros países). Menos gasto público, menos regulaciones y menos impuestos en su objetivo, defienden con pasión el libre mercado y desean un Estado más pequeño y menos intervencionista. No están tan interesados en el tema de la moral como los Conservadores Sociales.

Republicanos de Nombre Solamente (RINO por sus siglas en inglés): es el término despectivo con el que los conservadores llaman a los que anteriormente se conocían como republicanos liberales.

Moderado: de los que ya hablamos, intentan representar la moderación entre los extremos del partido.

Neocconservadores: o “nuevos conservadores”, son defensores de un mayor gasto social y de una política exterior agresiva e intervencionista. Están más dispuestos a gastar dinero del

Estado en grandes proyectos y programas dirigidos a crear una sociedad más conservadora en temas sociales (como programas para los pobres financiados por el Gobierno pero administrados por instituciones religiosas), pero sin renunciar a las reducciones de impuestos, lo que puede traer desequilibrios fiscales).

Chocan con los conservadores fiscales o tradicionales que se opone al mayor gasto. En política exterior creen fervientemente en el papel del “pueblo elegido” de Estados Unidos y que por lo tanto éste país debe extender la democracia por el mundo, están convencidos de que sólo una política exterior agresiva puede proteger a la nación de sus numerosos enemigos extranjeros, y para ello Estados Unidos debe usar su fuerza en cualquier parte del mundo, de forma unilateral sí es necesario.

Piensan que el país debe ejercer de forma activa su papel de única superpotencia en un mundo unipolar sin sacrificar los intereses nacionales por la búsqueda de consensos internacionales. Representaron un gran poder durante el gobierno del ex presidente George W. Bush.

Paleoconservadores: son un grupo minoritario que sigue defendiendo la política comercial proteccionista. Están en desacuerdo con el libre comercio que defendió el ex presidente George W. Bush. También son fuertes opositores de la política exterior porque son aislacionistas (partidarios de que el país se aisle de los problemas del resto mundo). Rechazan la inmigración ilegal y la acción afirmativa a favor de las minorías étnicas.

Republicanos Gays y Lesbianas (Log Cabin Republicans, nombre de su organización): a pesar de que la mayoría del partido se opone a aceptar el matrimonio entre homosexuales, y los miembros de la derecha cristiana los critican sin piedad, muchos gays y lesbianas pertenecen al Partido Republicano y han articulado un movimiento para cambiar el partido desde adentro. Pero no han tenido mucha suerte en imponer sus objetivos, aunque varios dirigentes republicanos los respetan.

Bibliografía

Aguirre, Pedro. *El fin del paradigma de las elecciones presidenciales en Estados Unidos del año 2000*. México: Fundación por la Socialdemocracia de las Américas, A.C., 2004.

Coleman, John. J. *Party decline in America. Policy, politics, and the fiscal state*. New Jersey, USA: Princeton University Press. Princeton, 1996.

DeSipio, Louis. *Counting on the latino vote: latinos as a new electorate*. Virginia USA: The University of Virginia, 1996.

Domhoff, G. William. *¿Quién gobierna Estados Unidos?* Siglo XXI Editores, S.A de C.V. México, 1969.

Dougherty Steve. *Sueños y Esperanzas: la historia de Barack Obama*. Grupo Editorial Tomo, S.A. de C.V., México 2008.

Elliott, Euel W. *Issues and Elections. Presidential Voting in Contemporary America a revisionist view*. New York: Library of Congress cataloging in Publication Data, Westview, 1989.

Hardaway, Robert M. *The Electoral College and The Constitution. The case for Preserving Federalism*. New York: Praeger Publisher, 1994.*****

Holcombe, Arthur N. *The political parties of to day. Politics and people: the ordeal of self government in America*. New York: Arno Press, A New York Times Company, 1974.

Moncada, Alberto. *Los hispanos en la política norteamericana*. Madrid, España: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 2001.

Montero Sieborth, Marta. *Latinos in a changing society*. Westport, Conecticur: Library of Congress Cataloging in Publication Data, Praeger Publisher, 2007.

Moore, John L. *Guide to U.S. Elections*. Second Edition. Washington, D.C.: Congressional Quartely Inc, 1985.

Rodríguez, Havidán. *Latinos in the United States*. Library of Congress. New York: Springer Science Business Media, 2008.

Rupert L. Swan. *El Método Obama. Las 100 claves comunicativas del hombre que ha revolucionario el mundo*. Random Mondadori, México 2009.

Servicio de Información de los Estados Unidos. *Elecciones en los Estados Unidos*. SPI, 1972.

Toinet Marie-France. *Le systeme politique des Etats Unis. El Sistema Político de los Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

Torre, Wilbert. *Obama Latino. ¿Podrá gobernar sin nuestro apoyo?*, México, Editorial Jus, 2009.

Mesografía

Gallup Inc. “Election Polls- Vote for Group 2008”. Gallup: New York, 2008.

Gallup Inc. “Whites, Blacks, Hispanic All Say U.S. Economy is Lousy”. Dennis Jacobs, Chief Economist. Gallup; New York, 2008.

Gallup Inc. “*Fewer See Country Divided Than After 2000, 2004 Election*”. Jeffrey M. Jones. Gallup: New York, 2008.

Gallup Inc. “*Hispanic Voters Solidly Behind Obama*”. Jeffrey M. Jones. Gallup: Nueva York, 2008.

Gallup Inc. “*Whites, Blacks, Hispanics All Say U.S. Economy Is Lousy*”. Dennis Jacobs. Gallup: Nueva York, 2008.

Pew Hispanic Center. “*Latinos Account for Half of U.S. Population Growth Since 2000*”. Pew Hispanic Center: Washington, 2008.

Pew Hispanic Center. “*Among Hispanic in Florida, 2008 Voter Registration Rolls Swing Democratic*”. Pew Hispanic Center: Washington, 2008

Pew Hispanic Center. “*The Hispanic Vote in the 2008 Election*”. Pew Hispanic Center: Washington, 2008.

Pew Hispanic Center. “*Hispanic in the 2008 Election: A Swing Vote?*”. Paul Taylor and Richard Fry, Pew Hispanic Center: Washington, 2008.

Pew Hispanic Center. “*The latino Electorate: An Analisis of the 2006 Election*”. Pew Hispanic Center: Washington, 2008.

Pew Hispanic Center. “*2008 National Survey of latinos: Hispanic Voter Attitudes*”. Mark Hugo Lopez, Pew Hispanic Center: Washington, 2008.

U.S. Census Bureau. “*An Older and More Diverse Nation by Midcentury*. U.S. Census Bureau, Washington, 2008.

U.S. Census Bureau. "Voter Turnout Increases by 5 Million in 2008 Presidential Election", U.S. Census Bureau Reports. "*Data Show Significant Increases Among Hispanic, Black and Young Voters*", Washington, 20/07/2009

Ciberografía

American Gov. "*Innovadores Políticos*". En http://photos.america.gov/galleries/amgov/4110/elect_grdbrkrs_sp/. **Consultada (20/08/2009)**

American Gov. "*El papel de los partidos políticos*", en <http://www.america.gov/st/elections08-spanish/2008/September/20080916101623pii0.4969141.html>, (16/09/2008). **Consultada (20/08/2009)**

Diario la Tercera. "*Obama es abucheado por jóvenes en Florida*", en La Tercera, Santiago, Chile, (02/08/08). **Consultada (12/07/2009)**

James Barron. "*Shirley Chisholm, la primera congresista negra, 'una mujer con agallas'*". En la sección gente de *El País*. España, en http://www.elpais.com/articulo/agenda/Shirley/Chisholm/primera/congresista/negra/mujer/agallas/elpepigen/20050108elpepiage_11/Tes/ (08/01/2005). **Consultada (18/06/2009)**

Departamento de Estado de Estados Unidos. "*El Colegio Electoral*". Septiembre de 2008. Volumen 13 / Número 9, en <http://www.america.gov/publications/ejournals.html> Consultada **(20/04)2009)**

Suplemento informativo de La Jornada. "*Latinos de la diáspora por la reforma migratoria. El TLCAN llamado a cuentas*". En La Jornada del campo, suplemento mensual de La Jornada. Número 17, pag. 20. **Consultada (13/02/2009)**

Oficina de Programas de Información Internacional. Departamento de Estados Unidos. <http://usinfo.gov/> (23/06/2008). **Consultada (20/04/2009)**

MSN Latino. "*Elecciones 2008*". MSN Latino. Especiales. Noviembre 2008. **Consultada (16/08/2009)**

Sitio oficial del presidente estadounidense Barack Obama. <http://my.barackobama.com>. **Consultada 24-09-2009**. Artículos como:

"*Barack Obama en Tampa*" (21/10/2008).

"*Colín Powell: voy a votar por el Senador Barack Obama*" (19/10/2008)

"*Obama: devolvamos la confianza a los mercados financieros*" (19/10/2008)

"*Joe Biden en Florida*" (9/10/2008)

"*Campaign Office Opens in Immokalee, Florida*" (30/09/2008)

“La opinion: Barack Obama ofrece trabajar a favor de los hispanos” (13/06/2008)

Sitio You Tube. “Respóndele a Obama” por José Conde en You Tube
<http://www.youtube.com/watch?v=-ycu0sy5RW8>

Sitio Irak Coalition Casualty Count: [icasualties.org](http://www.icasualties.org/). <http://www.icasualties.org/>

Univisión Online. “Los hispanos están con Obama. La economía el problema más preocupante”. En Univisión Online. (04/11/2008). **Consultada (12/07/2009)**.

Otras fuentes

Entrevista al periodista mexicano Wilbert Torres, autor del libro *Obama Latino ¿Podrá gobernar sin nosotros?* Realizada el 20 de noviembre de 2009 vía telefónica.

Entrevista al Doctor José Luis Valdés Ugalde ex director del Centro de Investigación Sobre América del Norte (CISAN) de la Universidad Nacional Autónoma de México realizada el 28 de septiembre 2009.

Entrevista al maestro Arturo Ponce Urquiza, catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad nacional Autónoma de México realizada el 3 de octubre de 2009.

Entrevista al maestro Jesús Gallegos, catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México realizada el 31 de agosto de 2009.